



Recibido: 6 febrero 2018 | Aceptado: 25 octubre 2018 | Publicado: 20 diciembre 2018

Cita: López Serena, A.; González Márquez, S. (2018). La construcción *no sé* en español coloquial. Valores pragmáticos y posición discursiva. *Normas*, 8, 80-115. doi: <https://doi.org/10.7203/Normas.v8i1.13326>

LA CONSTRUCCIÓN *NO SÉ* EN ESPAÑOL COLOQUIAL. VALORES PRAGMÁTICOS Y POSICIÓN DISCURSIVA¹

NO SÉ CONSTRUCTIONS IN COLLOQUIAL SPANISH. PRAGMATIC VALUES AND DISCOURSE POSITION

Araceli López Serena

Sara González Márquez

Universidad de Sevilla

Resumen

La expresión del 'no saber' en primera persona del singular del presente de indicativo posee, en español, diversas posibilidades de manifestación formal, algunas de las cuales entrañan valores alejados a los propios de su funcionamiento dentro de la estructura predicativa de la oración y próximos al desempeño de funciones relacionadas con el ámbito de la marcación discursiva. Este trabajo se centra en una de esas construcciones, la expresión *no sé* en los usos en que no forma parte de una estructura de predicación con complemento directo. A partir de su rastreo en un corpus de conversaciones orales espontáneas, se aborda su descripción formal y funcional con ayuda (i) del modelo de segmentación de la conversación coloquial del grupo Val.Es.Co., en la última visión de conjunto ofrecida a propósito de su sistema de unidades (Grupo Val.Es.Co., 2014), (ii) de la propuesta de figuras de sintaxis del grupo GARS (cf. Blanche-Benveniste, 1985, López Serena, 2007) y (iii) de la aproximación funcional al comportamiento de los marcadores del discurso en el *continuum* entre inmediatez y distancia comunicativa llevada a cabo por López Serena y Borreguero Zuloaga (2010). La triangulación de los resultados de los tres tipos de análisis efectuados permite identificar interesantes correlaciones entre ciertos valores pragmáticos y determinadas regularidades y complementar la información que sobre esta construcción ofrecían ya algunos diccionarios de partículas, marcadores u operadores del español. Desde un punto de vista teórico, el artículo pone de relieve el interés de introducir, en el análisis de construcciones discursivas que, como la estudiada aquí, van «más allá de los marcadores del discurso» (cf. López Serena, 2011a), la consideración del tipo de unidad discursiva en la que aparecen, así como de los tipos de figuras de sintaxis con que concurren.

PALABRAS CLAVE: *no sé*, marcación del discurso, segmentación de la conversación coloquial, figuras de sintaxis, unidades de análisis del discurso.

Abstract

The expression of 'not knowing' in first person singular of the present indicative in Spanish has a variety of possibilities when it comes to its formal expression; some of them entail values which are distant from those specific to its functioning inside the predicative structure of the sentence and close to the implementation of functions related to the context of discursive marking. The present work focuses on one of those constructions, the phrase *no sé*, in those uses where it does not form part of a predication structure with a direct object. Its tracking within a corpus of spontaneous oral conversations serves as the basis for its formal and functional description with the support of (i) the colloquial conversation segmentation model of the Val.Es.Co. group, in the last joint overview offered in relation to its system of units (Grupo Val.Es.Co., 2014), (ii) the proposal for syntax figures made by the GARS group (cf. Blanche-Benveniste, 1985, López Serena, 2007); and (iii) the functional approach to the behavior of discourse markers in the *continuum* between communicative immediacy and communicative distance carried out by López Serena and Borreguero Zuloaga (2010). Triangulating the results obtained with the three types of analyses performed makes it possible to identify interesting correlations between certain pragmatic values and specific regularities as well as to complement the information already supplied by several dictionaries of particles, markers or operators in Spanish. From a theoretical point of view, the article stresses the great extent to which the analysis of discursive constructions –which, like the one examined here, «exceed the scope of discourse markers» (cf. López Serena, 2011a)– can benefit from considering the type of discursive unit where they appear, as well as the types of syntax figures with which they converge.

KEY WORDS: *no sé* [I don't know], discourse marking, colloquial conversation segmentation, syntax figures, discourse analysis units.

¹ Este trabajo se inserta dentro del proyecto de investigación «Tradiciones discursivas, tradiciones idiomáticas y unidades de análisis del discurso en la historia del español moderno» (FFI2014-51826-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España, que dirige Araceli López Serena. La idea de analizar las diferentes manifestaciones formales de la expresión del 'no saber' en un corpus de conversaciones coloquiales, a fin de identificar posibles regularidades posicionales que no se hubieran tenido aún en cuenta en su descripción, se originó con motivo del Trabajo de Fin de Máster de Sara González Márquez, defendido en el marco del Máster de Estudios Hispánicos Superiores de la Universidad de Sevilla, en el que se prestaba atención no solo a *no sé*, sino también a *yo no sé*, *yo qué sé* y *(de) no sé qué*. Por este motivo, aunque la redacción de estas páginas haya sido obra, exclusivamente, de Araceli López Serena, con su firma en co-autoría se desea dejar constancia del valor que, para su realización, ha tenido el examen preliminar del *Corpus de conversacionales coloquiales* de Briz et alii (2002) efectuado por Sara González.

1 INTRODUCCIÓN

El estudio de las funciones de carácter discursivo –que con excesiva frecuencia se atribuyen, indebidamente, solo a las unidades que se consideran marcadores del discurso (cf. López Serena, 2011a), pese a no ser exclusivas de ellas– y el del *continuum* entre lo oral y lo escrito como eje vertebrador de la dinámica de funcionamiento que existe en el espacio variacional de cualquier lengua son, en gran medida, resultado de la implantación, en los estudios lingüísticos de naturaleza pragmática y discursiva, del interés por los mecanismos de construcción del discurso que los enfoques morfosintácticos no habían sido capaces de abordar hasta fecha muy reciente. En numerosas ocasiones, los protagonistas del giro pragmático, discursivo y comunicativo experimentado por nuestra disciplina en las últimas décadas han señalado (cf. López Serena y Borreguero Zuloaga, 2010: 416-417) cómo tanto la copiosa y creciente bibliografía sobre partículas o marcadores discursivos como la eclosión de estudios sobre la lengua hablada eran consecuencia directa de la necesidad de adoptar una óptica supra- o transoracional en la lingüística (Narbona, 1995: 32-33, Fuentes, 1995: 5, Briz, 1997: 9, Cuartero, 2002: 13), desde la que en la última década han surgido interesantísimas teorías de unidades del discurso, que solo muy recientemente hemos empezado a aplicar a nuestras descripciones. Desde el punto de vista de su consideración variacional y, naturalmente, supraoracional, en nuestra propia aproximación panorámica a la conjunción entre los dos campos de investigación que acabamos de mencionar, el de los marcadores y la *marcación* del discurso y el de la variación lengua hablada vs. lengua escrita (López Serena y Borreguero Zuloaga, 2010, Borreguero Zuloaga y López Serena, 2011) –conscientes, en sintonía con lo ya aducido por Fischer (2006) o Pons Bordería (2006), de que, en el ámbito de las unidades discursivas, «dado el gran número de manifestaciones formales que pueden corresponder a la realización de una determinada función, resulta imprescindible partir de las funciones y no de las formas» (Borreguero Zuloaga y López Serena, 2011: 176-177)²–, a la hora de esbozar un panorama general sobre el estudio de las peculiaridades del comportamiento de los marcadores discursivos –y de los patrones de construcción del discurso susceptibles de asumir las mismas funciones que aquellos (López Serena, 2011a)– en contextos propios de la inmediatez comunicativa frente a los de la distancia comunicativa, y siguiendo a Bazzanella (1994, 1995, 2005, 2006), Briz (1998) y Pons Bordería (2006), estipulamos un número muy reducido de macrofunciones: la interaccional, la metadiscursiva y la cognitiva, que vinculamos con los universales coserianos de la alteridad, la discursividad (cf. López Serena, 2017) y la semanticidad (cf. Coseriu, 1978), y definimos en los siguiente términos:

- La función interaccional «tiene como principal objetivo señalar los movimientos conversacionales de los interlocutores, tanto por parte de quien ejerce en un determinado momento de emisor [...] como de quien adopta el papel de receptor» (Borreguero Zuloaga y López Serena, 2011: 178). Por lo general, se trata de una función desempeñada en exclusiva por los marcadores discursivos que aparecen en las interacciones orales, dado que su principal objetivo es señalar los movimientos conversacionales de los interlocutores. Dentro de ella distinguimos los cometidos propios de las acciones que lleva a cabo quien está en uso de la palabra (toma de turno y mantenimiento de turno, control de la recepción, llamada de atención al interlocutor o cesión del turno) de aquellos propios del receptor, cuyo carácter es fundamentalmente fático (López Serena y Borreguero Zuloaga, 2010: 440).

² Cf., sin embargo, *infra*, § 4.2.

³ O, para ser más exactos, por las construcciones que funcionan en el nivel discursivo.

⁴ Como veremos más adelante, en relación con las unidades para la segmentación de la conversación coloquial que propone el grupo Val.Es.Co., la consideración de que una determinada construcción está llevando a cabo una de las funciones

- La función metadiscursiva «conciene al proceso mismo de expresión lingüística de las informaciones que configuran el discurso. En este proceso se pueden distinguir dos tipos de mecanismos cohesivos: los que tienen como objetivo la estructuración y ordenación del discurso con el fin de facilitar al receptor su procesamiento, y los que se refieren a la formulación misma de los elementos que materializan lingüísticamente la información textual y que manifiestan la relación entre el hablante y su propio discurso» (Borreguero Zuloaga y López Serena, 2011: 179; cf., ahora, sin embargo, López Serena, 2012, 2017).
- La función cognitiva «engloba todas aquellas funciones adoptadas por los marcadores [...] para poner de relieve las relaciones que se establecen a) entre los contenidos proposicionales de los diversos elementos oracionales e interoracionales del texto, es decir, el tipo de relación lógica que existe entre ellos y su papel en la construcción argumentativa del discurso (función lógico-argumentativa); b) entre los contenidos expresados lingüísticamente en el discurso y los conocimientos compartidos o presupuestos por los participantes en la comunicación que permiten al destinatario poner en marcha distintos mecanismos cognitivos de deducción e inducción (función inferencial); y c) entre el contenido textual y la actitud del hablante, que expresa desde su grado de compromiso con la veracidad de cuanto afirma hasta su disposición afectiva o emotiva respecto a lo dicho (función modalizadora de la enunciación)» (Borreguero Zuloaga y López Serena, 2011: 179).

Con ayuda de estas tres grandes categorías funcionales, en la primera fase de la investigación que da origen a este artículo se realizó un escrutinio exhaustivo del *Corpus de conversaciones coloquiales* del grupo Val.Es.Co. (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2002) en busca de todas las formas posibles de la expresión del 'no saber' en primera persona del singular del presente de indicativo que ofreciera este conjunto de transcripciones, del que ya nos habíamos servido con éxito en trabajos anteriores (cf., sobre todo, López Serena, 2007). Este primer sondeo reveló dos aspectos que llamaron nuestra atención. Por una parte, que las cuatro variantes formales más frecuentes en el corpus manejado eran *no sé*, *yo qué sé*, *(de) no sé qué* y *yo no sé*⁵. Por otra, que muchas de las ocurrencias localizadas en el corpus manifestaban valores alejados a los propios de su funcionamiento dentro de la estructura predicativa de la oración y, consecuentemente, un grado considerable de gramaticalización. Por esta razón, nos pareció oportuno interpretarlas como construcciones de marcación discursiva, valiéndonos, para ello, de la tripartición esbozada en López Serena y Borreguero Zuloaga (2010) que acabamos de sintetizar más arriba.

La segunda fase de la investigación estuvo dedicada a la formulación de una descripción formal y funcional de cada una de las variantes de expresión detectadas en el corpus. A tal fin, a la aproximación funcional al comportamiento de los marcadores del discurso en el *continuum* entre inmediatez y distancia comunicativa llevada a cabo por López Serena y Borreguero Zuloaga (2010) sumamos también los principios, conceptos y categorías del modelo de segmentación de la conversación coloquial del grupo Val.Es.Co., en la última visión de conjunto ofrecida a propósito de su sistema de unidades por los miembros de

interaccionales por excelencia, la toma de turno, se verá reforzada por el hecho de que dicha construcción ocupe la posición inicial de intervención/turno. De igual modo, la cesión de turno predominará, lógicamente, en posiciones de final de turno, mientras que la participación, mediante elementos fáticos, del receptor en una determinada interacción dialógica se efectuará, primordialmente, en intervenciones que no lleguen a constituir turno. Por su parte, las contribuciones al mantenimiento de turno ocurrirán, naturalmente, no en posición inicial de turno, sino, bien en posición intermedia de turno (preferentemente entre dos actos o subactos), bien en posición final de turno, si algún interlocutor aprovecha la aparición de una construcción destinada a mantener el turno para intervenir él mismo, sin que ello provoque, necesariamente, una interrupción (cf. López Serena y Méndez García de Paredes, 2009). Para la definición de las unidades intervención, turno y acto/subacto, cf. *infra* § 2.

⁵ Sin embargo, como cabe inferir de su propio título, por lo que respecta al presente trabajo, y debido a la limitación en cuanto al número de páginas a la que deseamos ceñirnos, nuestras reflexiones se circunscribirán, exclusivamente, a la expresión *no sé*.

este grupo de investigación (Grupo Val.Es.Co., 2014) y la propuesta de figuras de sintaxis del grupo GARS (cf. Blanche-Benveniste, 1985), con la que ya habíamos trabajado en López Serena (2007, 2008, 2010 o 2011b, entre otros). Ello nos permitió identificar la existencia de toda una serie de correlaciones entre ciertos valores pragmáticos y determinadas regularidades discursivas de las formas sometidas a examen, sobre las que apenas encontramos alguna referencia en la bibliografía (cf., no obstante, Pilleux, 2003, Sánchez, 2010, González Salinas, 2014, 2017), y de algunas de las cuales no se habían hecho eco aún los diccionarios de partículas, marcadores u operadores del español más importantes de nuestro idioma (Santos Río, 2003, Briz, Pons Bordería y Portolés, s.a., y Fuentes, 2009).

En lo que sigue, se presentarán, muy brevemente, el sistema de unidades del grupo Val.Es.Co. (§ 2) y las figuras de sintaxis del grupo GARS (§ 3), antes de acometer, en § 4, la descripción de la construcción *no sé* en español coloquial, con ayuda de estas dos aproximaciones teóricas, y a la luz de las macrofunciones discursivas ya presentadas en § 1.

2 EL SISTEMA DE UNIDADES DEL GRUPO VAL.ES.CO.

El sistema de segmentación de la conversación coloquial que propone el grupo Val.Es.Co. (cf. *infra* fig. 1)⁶ consta de ocho unidades (discurso, diálogo, alternancia de turnos, intervención, turno, acto y subacto), tres dimensiones (social, estructural e informativa) y cuatro posiciones (inicial, media, final e independiente). Está estructurado en dos niveles (monológico y dialógico) y tiene una naturaleza jerárquica, ya que las unidades menores forman parte de las mayores, de acuerdo con una estructuración que puede, además, ser recursiva. Por lo que respecta a la agrupación de las unidades por dimensiones, esta se produce

porque se distinguen tres tipos de unidades: en primer lugar, aquellas que pertenecen a *un orden estructural (jerárquico) interno*, en el que se muestra cómo las agrupaciones de los sucesivos constituyentes construyen un mensaje y, en segundo lugar, *un orden social externo* en el que se ve la influencia que los participantes ejercen sobre la estructura resultante. Por último, *un orden informativo* en el que se muestra cómo se divide, informativamente hablando, un mensaje [omitimos nota]; de otro modo, un orden este en el que el contenido proposicional y el extraproposicional se articulan en torno a parámetros informativos (Grupo Val.Es.Co., 2014: 13-14).

NIVEL	DIMENSIONES		
Dialógico	ESTRUCTURAL discurso diálogo intercambio	SOCIAL alternancia de turnos	INFORMATIVA
Monológico	intervención acto	turno	subacto

Figura 1: Sistema de unidades del Grupo Val.Es.Co. (2014: 14)

Estas ocho unidades aparecen, como cabía esperar, todas ellas en el corpus manejado. Con todo, las que nos interesan, fundamentalmente, son las unidades monológicas estructurales (intervención y acto), social (turno) e informativa (subacto). En su ejemplificación –en la que se respeta el sistema de transcripción del grupo Val.Es.Co.–,

⁶ Además de Briz y Grupo Val.Es.Co. (2003, 2014), profundizan también en la teoría de unidades de la conversación que se abraza en el presente artículo Hidalgo y Padilla (2006), Briz y Pons Bordería (2010) y Pons Bordería (2016).

⁷ Que se puede consultar en línea: <<https://www.uv.es/valesco/sistema.pdf>>.

ofrecemos únicamente ocurrencias en las que interviene alguna de las formas que se rastrearon en las labores de investigación preliminares al presente trabajo.

De acuerdo con el grupo Val.Es.Co. (2014: 17), la *intervención* «es la unidad monológica máxima estructural, generalmente asociada al cambio de emisor, que se caracteriza por ser o por provocar una reacción, prototípicamente, lingüística». En el ejemplo (1), que no coincide con las fronteras del diálogo, porque la última intervención que reproducimos no es reactiva (Ir)⁸, sino iniciativa (li)⁹, se producen tres cambios de emisor, por lo que tenemos cuatro intervenciones, la tercera de las cuales está constituida, en exclusiva, por una de las cuatro construcciones que nos interesaron inicialmente (*no lo sé*), que también se utiliza en la primera de las intervenciones, aunque acompañada de unidades que la preceden y la suceden.

- (1) li A1: mira↓*no lo sé*/ cre— es que no no no— es que ya no estoy seguro de nada
Ir-i B1: pero ¿de qué? ¿de lo de salir conmigo?
Ir A2: *no lo sé*
li B2: pero ¿lo quieres dejar?
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación ML.84.A.1, p. 74, líneas 80-84; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

Por lo que respecta al intercambio, esta unidad está formada por dos intervenciones sucesivas, una de inicio y otra reactiva de diferentes emisores:

- (2) Ir-i B1: pero ¿de qué? ¿de lo de salir conmigo?
Ir A2: *no lo sé*
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación ML.84.A.1, p. 74, líneas 82-83; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

Siguiendo al grupo Val.Es.Co, llamamos turno a toda intervención de cualquier emisor reconocida o aceptada por su interlocutor o interlocutores. Se trata, por tanto, de la unidad responsable de la progresión conversacional y puede ocupar varias intervenciones. Para la detección de cuándo una intervención se convierte también en turno, es necesario comprobar que lo enunciado en dicha intervención se acepta, bien porque se retome, bien porque se reaccione lingüística o paralingüísticamente a ello:

- (3) 1D1: hasta luego
1B1: hasta luego/ hasta luego/// ¿qué te pasa?
1A: *no lo sé/ no lo sé*
2B2: tío... yo no te quiero agobiar pero/ me gustaría que me dijeras lo que te pasa
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación ML.84.A.1, p. 74, líneas 72-76; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

La combinación de dos turnos sucesivos emitidos por interlocutores distintos constituye una unidad superior al turno, pero también del orden social, que se denomina alternancia de turnos. Al igual que siempre que hay turno tenemos intervención pero no al revés, toda alternancia de turnos supone un intercambio, pero no viceversa. En el ejemplo (4), podemos ver dos alternancias de turnos consecutivas, conformadas, cada una de ellas, por una intervención reactiva y otra iniciativa:

- (4) li C: lo puede saber ¿no?
Ir A: sí/ claro// total↑
li D: bueno↓/pues contarme [porque estoy pez]

⁸ Es decir, no reacciona a una intervención anterior.

⁹ Esto es, busca provocar ella misma una reacción.

Ir-i A: [no es-]/ no es ningún secreto de estado// que *no lo sé*-/ que- ¿dón- dónde está Blanca
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación ML.84.A.1, p. 73, líneas 11-15; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

Volviendo al nivel monológico y a la dimensión estructural, nos encontramos con el acto. Sobre él el grupo Val.Es.Co. afirma que se trata de «una unidad estructural monológica, jerárquicamente inferior a la intervención, de la que es su constituyente inmediato; asimismo, es la mínima unidad de acción e intención, que posee las propiedades de aislabilidad e identificabilidad en un contexto dado» (Grupo Val.Es.Co., 2014: 37). En cada intervención es posible encontrar más de un acto. Así ocurre en la primera intervención (y primer turno) del ejemplo siguiente (5) –pero no en la segunda, constituida toda ella por un único acto–, en el que las intervenciones se reconocen por el cambio de emisor y los actos se acotan, respetando la convención formal que emplea al efecto el grupo Val.Es.Co., entre signos de sostenido o almohadillas (#)¹⁰:

- (5) B1: #vale#/ #entonces ¿qué quieres?#/ #¿qué es lo que quieres?#
A1: # °(*no lo sé*)° #(4")
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación ML.84.A.1, p. 75, líneas 128-129; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

La última unidad que nos interesa es el subacto. Este está caracterizado por constituir un segmento informativo identificable, habitualmente mediante marcas semánticas y prosódicas. En el sistema de transcripción de Val.Es.Co., los subactos se representan entre llaves ({}), como se hace en las líneas 5 y 6 del ejemplo (6), donde podemos distinguir cuatro subactos: {pero}, {se puede dar...el caso}, que sería un subacto discontinuo, {pues *no sé*} y {pues}.

- (6) E: sí↓ rodando/ yo- yo comprendo que no no- [porque a lo mejor
ahí en público=]
G: [pero si saa-]
E: = pues§
G: § {pero} {se puede dar...→/ {pues *no sé*}↓ {pues}§
E: § ...el caso}¹¹§
G: § una vez/ dos veces todo
lo más ¿no? pero como tú dices/ o s(e)a reincidente ya ¿noo? casi todos los [días pues// eso al final ya cansa ¿no?]
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, p. 105, líneas 977-986; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

Dentro de los subactos, se distingue entre los *subactos sustantivos* (SS), que poseen contenido proposicional, y los *subactos adyacentes* (SA), que carecen de él. A su vez, los subactos sustantivos pueden ser *directores* (SSD), si la fuerza ilocutiva del acto recae en ellos, o *subordinados* (SSS), es decir, supeditados al subacto sustantivo director, con

¹⁰ Este signo de sostenido se duplica tanto en el inicio como en el cierre de acto cuando se desea poner de relieve que el acto acotado por ellos queda en suspenso.

¹¹ Para representar subactos discontinuos empleamos una sencilla convención: dejar abierta la llave del primer tramo del subacto en cuestión, cuyo fin indicamos con puntos suspensivos, y volver a repetir los puntos suspensivos en el tramo siguiente del subacto discontinuo, que, a su vez, bien se puede volver a quedar abierto (lo que se señalará, de nuevo con puntos suspensivos), bien se puede cerrar ya con la llave correspondiente. Los subactos discontinuos se diferencian de los subactos trancos en que estos últimos –que se señalizan, de acuerdo con la convención que prefiere utilizar Antonio Briz (comunicación personal), con una doble llave de apertura ({{}) y una doble llave de cierre (}}), esta última, en el punto en que se suspende el subacto– nunca llegan a tener cierre. También los actos pueden ser trancos. En este caso, lo que se dobla es el signo de suspendido (##). Sobre este tipo de «mal llamados “cortes sintácticos” de la conversación coloquial», cf. Pérez (2014) y Briz (2018).

respecto al cual aportan información secundaria de causa, consecuencia, lugar, topicalización, etc.

De acuerdo con la definición de subacto sustantivo director (SSD), todo acto debe estar constituido, al menos, por un SSD. A veces, como ocurre en el ejemplo que ya vimos en (5) en la intervención de A1, un único subacto sustantivo director constituye, por sí solo, un acto.

Por lo que concierne a los subactos adyacentes (SA), formados por elementos informativos extraproposicionales, en principio, esta parece ser la categoría por excelencia a la que cabría adscribir la mayoría de los elementos y construcciones que desempeñan funciones en el ámbito de la marcación discursiva. Dentro de este grupo se distingue, a su vez, entre:

- Subactos adyacentes textuales (SAT): «Funcionan organizando y distribuyendo el flujo del habla» (Grupo Val.Es.Co. 2014: 60), como parece ocurrir con las tres ocurrencias de *yo qué sé* en el siguiente fragmento, y se correspondería, en la propuesta funcional de López Serena y Borreguero Zuloaga (2010), con la macrofunción metadiscursiva:

- (7) E: sí/ oo puede pasar sin ello↓ lo que pasa es que→/ tampoco es que en su casa le digan/ pero es que él– es que él es así ¿no? porque ((ha convivido)) desde siempre con los curas yy/ a mí no me va ese ritmo↓ él está hecho↑/ a estar con los monjes(())– no sé...# {yo qué sé}SAT/ yo respeto a todo el mundo# ¿¡qué quieres que te diga! es que/ para mí ser un persona liberal→/// yo que sepa tampoco se puede definir así a una persona a la cual– oye ¿qué es lo que no te gusta? habrá cosas que te gusten de ti y por eso ((se pueden remediar ser una persona honesta))// {yo qué sé↓}SAT / no se trata de ser/ extremista o a rajatabla y de aquí ya↑ mira↓ yo el otro día estaba discutiendo con Ana porque Ana→//{yo qué sé↓}SAT/ a mí me parece muy bien que la gente sea muy liberal↓ pero yo no tengo– yo necesito– o sea por ejemplo ella decía// no sé cómo decirte↓ me estaba diciendo// que es muy normal que tú to(d)as las noches me vaya de fiesta↑
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, pp. 92-93, líneas 452-467; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

- Subactos adyacentes interpersonales (SAI): «Implican la interacción entre hablante y oyente» (Grupo Val.Es.Co. 2014: 60); de ahí que desempeñen, lógicamente, la macrofunción que en López Serena y Borreguero Zuloaga (2010) se denomina interaccional.

- (8) S: este– este miércoles tenemos//un partido bueno en la tele {¿no?}SAI el Valencia Madrid
J: es el [jueves]
G: [el jueves] el jueves
S: el jueves
J: a ver si machacamos al Madrid/ {°¿no?}°}SAI
S: yo/ quería ir a verlo/ al campo/ pero como lo televisan→/ yo qué sé #
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación AP.80.A.1, p. 145, líneas 110-117; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

- Subactos adyacentes modalizadores (SAM): «Introducen algún tipo de matización modal específica (atenuación, intensificación) sobre el subacto sustantivo al que se adhieren» (Grupo Val.Es.Co. 2014: 60), de manera que, en cierta medida, podríamos vincularlos con la macrofunción cognitiva estipulada por López Serena y Borreguero Zuloaga (2010), sobre todo en relación con el hecho de que dentro de ella se contemplan los casos en que la marcación discursiva establece puentes

entre el contenido textual y la actitud del hablante, que expresa desde su grado de compromiso con la veracidad de cuanto afirma hasta su disposición afectiva o emotiva respecto a lo dicho (función modalizadora de la enunciación) (cf. *supra*, § 1).

- (9) E:# {yo *qué sé*}SAM↓/ yo no estaba diciendo eso↓/ yo pensaba en una noche de fiesta yy#// conoces a un tío y te mola↓/ y túu/ no te apetece// pues no– no me nace– pues yo para que me apetezca ((enrollarme))↑ ha de ser un tío que conozca↓ que tal/ que→/ no sé↓ / oye (Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, pp. 92-93, líneas 501-504; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

3 LAS FIGURAS DE SINTAXIS COLOQUIAL

A la hora de analizar la sintaxis coloquial, los tipos de construcciones que nos ofrecen las transcripciones de interacciones espontáneas propias de la inmediatez comunicativa a las que acudimos para su estudio no «encajan» en los moldes y esquemas tradicionales de la sintaxis oracional con que se llevan a cabo las descripciones gramaticales. Debido a las diferencias entre la sintaxis escrita y la oral, y conscientes de la necesidad de utilizar procedimientos de análisis desarrollados específicamente para dar cuenta de las particularidades de los patrones de construcción coloquiales, hemos utilizado las figuras de sintaxis que proponía el grupo GARS con Claire Blanche-Benveniste a la cabeza (cf., sobre todo, Blanche-Benveniste, 1985). Este grupo enfoca su labor hacia el estudio de discursos orales espontáneos que dejan marca en su producción, es decir, se busca el reflejo del eje paradigmático en el eje sintagmático que se produce cuando se interrumpe, por algún motivo, la continuidad de la cadena sintagmática. Tales huellas nos sirven para ver el proceso de construcción que se ha utilizado y describirlo. Para localizarlas, el grupo GARS realiza un análisis en tablas, en las que cada celda representa, en el eje horizontal, un movimiento discursivo de construcción de la cadena sintagmática, y en el vertical, la suspensión de dicho proceso por algún fenómeno relacionado con la selección paradigmática. Tal disposición gráfica permite visualizar con mayor claridad los procedimientos de acumulación, repetición, etc., que el hablante usa en su conversación.

Por lo que respecta a la casuística formal, Blanche-Benveniste (1985) propuso cuatro figuras de sintaxis (de simetría, de enumeración, del paréntesis y del factor común) que ejemplificaremos –a excepción hecha de la figura del factor común, de la que haremos abstracción en este trabajo– con fragmentos extraídos del corpus analizado.

- Figura de simetría: Consiste en la repetición de materiales sintácticos y léxicos tanto por parte de un único emisor, como de diferentes emisores. Esta repetición se puede dar con los elementos en la misma disposición o en forma de quiasmo.

- (10) E: y luego aparte→//los días de religión↑/// pues tenías que– **te mandaban religión↓te mandaban yo qué sé/te mandaban buscar capítulos** para que– para aprender a man– a manejarla/ *capítulo tal↓ versículo tal↓ de San Juan*//tú buscabas capítulo tal↓ y leías//*en aquel tiempo dijo Jesús→* (Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, p. 90, líneas 347-351; la negrita, obligada para no colisionar con la cursiva que indica discurso directo, es nuestra)

te	mandaban	religión
te	mandaban	yo qué sé
te	mandaban	buscar capítulos

- Figura del paréntesis: Se denomina así a los elementos que se insertan de forma parentética interrumpiendo el discurso, para introducir, normalmente, reflexiones metalingüísticas.

- (11) E: = una depre... fue una depre[↑]yo *qué sé*// fue [mira[↓]porque tuvo que pasar=]
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, p. 110, líneas 1189-1190; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

	una depre				
fue	una depre ¹²	yo	<i>qué</i>	<i>sé</i>	
fue	mira	porque	tuvo	que	pasar

- Figura de enumeración: Denominamos así «a todos los casos de apilamiento paradigmático en el eje sintagmático debido a la yuxtaposición de cualesquiera elementos (palabras, partes de palabras o sintagmas completos) que ocupen una misma posición sintáctica» (López Serena, 2007: 223).

- (12) A: § y tan antiguos ¿no? más que nada son antiguos/ tiene treinta años y/ por ahí han pasado→es como– como cuando haces unn– una excavación en– en una cueva donde aparecen restos del paleolítico del neolítico *de no sé qué* y han habido murie– y se han ido muriendo unos encima de otros/ (...)
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación XP.48.A.1, p. 346, líneas 408-413; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

donde	aparecen	restos	del paleolítico
			del neolítico
			<i>de no sé qué</i>

- (13) B: pero si yo no te pido más tiempo [↓]yo lo que te pido es que estés SEGURO/ porque si no estás seguro pues/ oye[↓]si quieres lo dejamos ¿me entiendes? / yo no lo quiero dejar} / yo por mí ya sabes que/ yo te quiero mucho y yo[↑]/ o sea– si ya sabes que por mí NO /pero si tú/ ves que necesitas un tiempo/ o– yo *qué sé* o que no estás seguro de que me quieras→/ o/ es que no lo SÉ / entonces ya eso es lo que tú pienses... yo por mí [ya]
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación ML.84.A.1, p. 76, líneas 159-165; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

(...) necesitas	un	tiempo	<i>o yo qué sé</i>
			<i>o que no estás seguro de que me quieras</i>
			<i>o es que no lo sé</i>

A este conjunto de figuras de sintaxis del grupo GARS, añadiremos también la figura de escalera. Como señalamos en López Serena (2007: 227), en este caso «[s]e trata de construcciones en las que la producción paulatina del discurso se realiza de forma que las sucesivas nuevas secuencias se van anclando en las secuencias anteriores mediante la repetición de uno o varios elementos desde los que se continúa el enunciado».

- (14) E: el treinta y uno martes fui yo[↓]el martes y el jueves[↓]y el treinta y uno yo suspendí/ martes treinta y uno[↓]miércoles→¿él fue al Saler?
G: *no– no lo sé/no sé– no te lo puedo decir dónde fue/* la cuestión es que ya te digo o s(e)a fue y aprobó///sin haber ido a la autoescuela[↓]habiendo leído el libro [una vez

¹² Obsérvese que, en este ejemplo, aparte de una figura del paréntesis tenemos, también, un tipo de figura de enumeración (cf. infra, a continuación) que a partir de López Serena (2007) optamos por denominar secuencia en construcción.

(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.1, pp. 113-114, líneas 1327-1332; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

no		
no	no	sé
no		sé
no		te lo puedo decir dónde fue...

4 NO SÉ EN LA CONVERSACIÓN COLOQUIAL

Como ya hemos anunciado, nuestra primera incursión, en el presente artículo, en el estudio de las formas de expresión del ‘no saber’ en español se centró en las cuatro variantes de expresión con un mayor índice de frecuencia de aparición en el corpus de conversaciones coloquiales de Val.Es.Co., con el que hemos trabajado: *no sé*, *yo qué sé*, *(de) no sé qué* y *yo no sé*. Formalmente, estábamos ante dos pares de construcciones que se diferencian entre sí por dos rasgos: (i) presencia (*yo no sé*, *yo qué sé*) o ausencia (*no sé*, *de no sé qué*) de sujeto explícito y (ii) presencia (*yo qué sé*, *de no sé qué*) o ausencia (*yo no sé*, *no sé*) de complemento directo. En el análisis individual de cada una de estas formas, partimos de la información que sobre cada una de ellas proporcionaba la bibliografía existente y que a veces también contienen los diccionarios de partículas o marcadores y los diccionarios de uso del español y comprobamos, por un lado, en qué medida los ejemplos que ofrecía el corpus manejado avalaban o no las informaciones extraídas de los diccionarios y obras de referencia consultadas y, por otro, hasta qué punto la aplicación, en su descripción, de las posibilidades que ofrece el modelo de segmentación de la conversación coloquial del grupo Val.Es.Co., en combinación con la propuesta de figuras de sintaxis del grupo GARS, podía resultar de provecho a la hora de determinar la vinculación que entre distribución discursiva y función pragmática se aprecia intuitivamente en ellas. En lo que sigue, nos centraremos únicamente en la forma *no sé*.

4.1 No sé. Aproximaciones previas

De acuerdo con el *Diccionario de partículas* de Santos Río (2003), *no sé* es, (i) bien «una expresión fática atenuadora», en ejemplos como «No sé cómo decir», «Son, no sé, como más largas» y «-Veo que te gusta más que el otro. -Sí. No sé, es como más acogedor», (ii) bien una «locución oracional reactiva». De esta segunda variante, Santos Río señala lo siguiente:

Se emplea como respuesta para indicar que se desconoce aquello que se pregunta a uno (o que uno mismo se pregunta) y, asimismo, para replicar poniendo en duda la verdad del aserto del interlocutor (en este caso a menudo va reiterada [*No sé, no sé*])¹³. -¿Cuántos castillos hay en Segovia? - No sé (/Pues no sé). «Soy clásico o romántico? / No sé. Dejar quisiera / mi verso...». - A esos los ganamos con facilidad. -No sé (/No sé, no sé). Nótese que frente a *no lo sé*, es secuencia gramaticalizada (repárese en que no tiene contrapartida afirmativa (*No lo sé/Lo sé, No sé/*Sé*) y está ausente el complemento directo del verbo transitivo (Santos Ríos, 2003: 578).

El *Diccionario de partículas discursivas del español*, que sí alberga una entrada para *no*, no registra aún definición alguna para *no sé*. Tampoco la reflejan Moliner (2002²) o Martín Zorraquino y Portolés (1999), ni hay ejemplos de ella en López Serena y Borreguero Zuloaga (2010). Sí incluye, de nuevo, esta forma el *Diccionario de operadores y conectores del español* de Catalina Fuentes (2009), que le reserva dos entradas¹⁴. En la primera, que

¹³ Es decir, forma parte de lo que más arriba hemos definido como una figura de simetría (cf. *supra* § 3).

¹⁴ Aparte de los repertorios de Santos Río (2003) y Fuentes (2009), hay algunos trabajos que han abordado el estudio de *no sé* –o de su variante *no sé po(h)*– como marcadores de atenuación (cf. Poblete, 1998, Pilleux, 2003). Además, observaciones sobre *no sé* como atenuador contiene también, aunque no de forma monográfica, el trabajo de Holmlander (2011).

podríamos considerar equivalente a la expresión fática atenuadora de Santos Río (2003), se nos presenta como operador modal, en los siguientes términos: «Como pervivencia de su valor léxico de desconocimiento se emplea a veces como apoyo modal de un elemento de duda o posibilidad» (Fuentes, 2009: 236). Por lo que respecta a la posición del *no sé* al que Fuentes atribuye el subíndice 1, esta autora distingue tres posibilidades: (i) que conforme una unidad con otro enunciado, al que se añade como *comentario final*, (ii) que constituya por sí mismo un enunciado independiente, con idéntica función que en el caso anterior: actuar como comentario, *generalmente al final*, o (iii) que conforme una respuesta por sí mismo, manteniendo su valor léxico¹⁵:

Su empleo más claro como operador, ya en vías de lexicalización, es acompañando en el mismo enunciado a otro modal de posibilidad o duda, *generalmente al final*, como comentario:

No sé la razón, pero me he sentido así. Quizás sea porque me está pesando mucho esta sentencia o porque veo que mis hijos han cambiado un poco conmigo con el paso de los años. Quizás sea que extraño demasiado a mi familia. No sé... Puede ser muchas cosas. (Efímero, 04206016, Weblog 2004) // Puede ser que mi padre me haya hecho creer eso del amor a La Vinotinto, no sé; quizás para que no me sintiera mal (J. Minniti-H. Graf: La Vinotinto: de pasión de pocos a delirio de millones, www.librosenred.com, Montevideo 2004).

Constituye un enunciado independiente que actúa como comentario, *generalmente al final*, tras pausa. En respuesta mantiene su valor léxico (Fuentes, 2009: 237; la cursiva al margen de los ejemplos es nuestra).

En la segunda de sus entradas, referida a un uso que Santos Río (2003) no contempla, Fuentes (2009) lo considera, con gran acierto, un conector ordenador discursivo continuativo:

1. Rellena una pausa mientras el hablante piensa.
2. Mantiene el discurso hilado. Actúa como retardatorio, cuando el hablante expresa una opinión, busca el término adecuado o inicia una narración. En este caso sirve para organizar el discurso, o romper la violencia del inicio del mismo:

Nada más informarte que tengo este, no sé, ahorita me bajé del auto y no escuché la parte final (Boletín 2, 15-1-1999, México) // Descubrimos que hay mucha gente que trabaja aquí, hemos encontrado hombres y mujeres que están trabajando aquí y están sacando pues no sé, en fin, haciendo un importante esfuerzo para darle el mayor vigor a la lengua española (Hoy por hoy, Cadena Ser, 24-4-1999) // Las faltas de ortografía han llegado a no sé a despreciarse, como algo sin importancia (idem) (Fuentes, 2009: 237).

Recientemente se ha ocupado también de *no sé* González Salinas (2014, 2017). Este último autor, que trabaja con un corpus recogido en el estado mexicano de Monterrey, habla, a este respecto, de la «frase léxico-discursiva *no sé* como marcador de atenuación» (González Salinas, 2017: 75), un valor que, en su opinión, es característico de *no sé* seguido de *qué, cómo, cuándo, (en) dónde, por qué, cuál(es) o cuánto/a(s)*, y que aparece también, aunque en ese caso con el valor añadido de cortesía, en estructuras del tipo *no sé + si + verbo* en indicativo o en subjuntivo, y en el que ambos patrones de construcción con *no sé* difieren del *no sé* que González Salinas (2017: 78, 79) considera de expresión de ignorancia per se y al que atribuye función fática (cf. también González Salinas 2014: 329). En estos trabajos, que pertenecen a una investigación aún en desarrollo, González Salinas (2014: 327) remite a las formas lingüísticas que en la ficha de codificación de Albelda y Cestero «se identifican como I: formas lingüísticas que expresan aseveraciones en forma de duda o probabilidad; II: expresiones de fingimiento de ignorancia» (para consultar la versión publicada de la ficha en cuestión, cf. Albelda et alii, 2014). En la contribución de (2017), el mismo autor distingue, en sus ejemplos, contextos en que *no sé* aparece en estrategias de atenuación que el hablante emplea (i) para velar por sí mismo, reduciendo su compromiso con la aserción, (ii) para velar por sí mismo, pero auto-protegiéndose por lo dicho o por lo hecho, (iii) para prevenir una posible amenaza a la imagen del otro, o (iv) para reparar una amenaza a la imagen del otro. Por nuestra parte, es bien poco lo que podemos aprovechar de la aproximación y de la casuística de este autor, ajenas ambas al objetivo de nuestra propia investigación, tanto porque el presente trabajo no se centra, específicamente, en la atenuación, como por el hecho de que muchos de los *no sé* analizados por González Salinas, lejos de haberse gramaticalizado como construcciones de marcación discursiva, funcionan aún en el ámbito de la estructura proposicional de los enunciados en los que aparecen.

¹⁵ Como veremos enseguida (cf. infra figs. 2 y 3), si «traducimos» las palabras de Fuentes (2009) a la terminología propia de la teoría de unidades de la conversación del grupo Val.Es.Co., en el primer caso estaríamos ante un subacto sustantivo subordinado; en el segundo, ante un subacto sustantivo director que conformara acto por sí mismo, y en el tercero, ante un subacto sustantivo director capaz de saturar por sí mismo tanto la unidad de acto como la de intervención/turno.

¹⁶ Para la segmentación de estos ejemplos de acuerdo con la propuesta de Val.Es.Co. que sirve de base a este trabajo, cf. *infra*. En cualquier caso, se puede prestar atención ya al hecho de que, en todos los ejemplos que ofrece Fuentes de *no sé* como conector ordenador discursivo continuativo, esta construcción, que funciona como subacto adyacente textual con

En este caso, y en consonancia con la afirmación de que este conector ordenador discursivo continuativo «*inicia* una narración» o «sirve para [...] romper la violencia del *inicio* de» un discurso (Fuentes, 2009: 237; la cursiva es nuestra), la posición que Fuentes interpreta como más frecuente ya no es la posición final, que asumía como prototípica del operador modal, sino la inicial: «*Es frecuente en inicio de respuesta*, como atenuativo, o marcador de opinión, a la vez que como conector continuativo con la intervención anterior» (Fuentes, 2009: 237; la cursiva es nuestra). Sin embargo, en los ejemplos que proporciona, o bien la construcción *no sé* no aparece en inicio de intervención (como se aprecia en el segundo y tercer ejemplos de la cita siguiente, que marcamos como [ii] y [iii] respectivamente), o bien ocupa una posición inicial de intervención, pero no absoluta, sino precedida por marcadores como *bueno*, *mira* y *pues*¹⁷ (como se ve en el primero de los ejemplos de *no sé*₂ aducidos por Fuentes [i], que se reproducen a continuación):

función metadiscursiva, se localiza, bien en posición final de un acto suspendido, bien en posición intermedia de un subacto sustantivo director discontinuo, que se reanuda mediante una secuencia en construcción o una figura de escalera:

(...)	hombres	y	mujeres	que	están	trabajando	aquí		
				y	están	sacando	pues	no sé	
							en	fin	
						haciendo	un	importante	esfuerzo

las	faltas	de	Ortografía	han	llegado	a	
						no sé	
						a	despreciarse

De este mismo tipo es algún ejemplo ocasional que González Salinas (2017: 81) describe en los siguientes términos: «en algunas ocasiones el *no sé* (*sic*) es utilizado como un movimiento de reformulación a partir del acto propio del hablante, con lo que trata de matizar o corregir lo dicho». Y también Pilleux (2003) ofrece ejemplos de casos a los que atribuye función reformuladora, como el siguiente, donde, si aplicamos el sistema de segmentación de Val.Es.Co., vemos que *no sé po(h)* aparece, de nuevo como subacto adyacente textual, en mitad de un subacto sustantivo director discontinuo, e integrado en un cúmulo de figuras de escalera, simetría y secuencias en construcción: # {Mira} / {pa' mí... {no sé po(h)} ...es como... recordar alguien que fue luchador} {po(h)} ...es como pa' recordar alguien que fue luchador alguien que siempre} / {o sea} {pa' que se olviden de él {po(h)}} #.

Mira	pa'	mí	no sé po(h)						
			es	como	recordar	alguien	que	fue	luchador
			po(h)						
			es	como	pa' recordar	alguien	que	fue	luchador
						alguien	que	siempre	
			o sea						
			pa'	que	se	olviden	de	él	po(h)

¹⁷ También Santos Río utiliza un ejemplo [¿Cuántos castillos hay en Segovia? – *No sé* (/Pues *no sé*)] en el que da a entender que, como locución oracional reactiva y, por tanto, en unidad de intervención/turno, *no sé* puede aparecer tanto solo como precedido por *pues*. En el análisis de corpus, cuyos resultados más significativos presentamos *infra* en § 4.3, hemos encontrado también ejemplos de este tipo de *no sé* precedido por elementos distintos a *bueno*, *mira* o *pues*, tanto aislados, como en la combinación *bueno mira pues* que ilustra Fuentes. Así, en un fragmento de transcripción, encontramos *pero entonces* + *no sé*:

S: un grupo de música se llama→/// a floc→...// a floc... of/// siguels///

Eaguls/// (2.5") pero entonces *no sé*→/ eaguls↑/ oo

igual este es el plural de– de este ¿sabes?

S: iguel/ eaguls/ [no sé=] (Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación A.P.80.A.1, p. 148, líneas 235-238; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra).

En otro, ¡ay esperáte, *no sé*!:

C: ¿se han alquilao una casa [pa todo el año?]=]

P: [sí]

C: = ¿dónde la tienen?§

P: § yy... enn→/// °(¡ay! espérate↓ *no sé*)°

J: ¿de campo? (Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación G.68.B.1 + G.69.A.1., p. 216, líneas 1010-1014; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra).

Y en un tercero, es que + *no sé*:

[i] Sí, ¿y por qué las has seleccionado? Bueno, mira, pues, no sé, porque me sugieren (Hoy por hoy, Cadena Ser, 24-4-1999) // [ii] Parece que en la en la actual momento hay una no sé, un juego ya prácticamente en vigor en todos los ámbitos, ¿no? (idem) // [iii] El teléfono para las dudas, por si quieren ustedes, pues no sé, saber si es más correcto lo de a Coruña o La Coruña, por ejemplo (idem) (Fuentes, 2009: 237)

Si tratamos de casar las aproximaciones de Santos Río (2003) y Fuentes (2009) con las unidades de análisis del discurso enumeradas en § 2 *supra*, la primera definición de Santos Río, que se ilustraba con ejemplos como «Son, *no sé*, como más largas» y «—Veo que te gusta más que el otro. —Sí. *No sé*, es como más acogedor», haría pensar en un *no sé* subacto adyacente modal con propensión a aparecer en el inicio de subactos sustantivos directores o en su interior, en caso de que estos se realicen de forma discontinua; mientras que la segunda de las definiciones de este autor, la referida a la locución oracional reactiva, apunta a una construcción que bien inicia intervención y turno, bien ocupa ella misma toda una intervención o un turno completos. En ambos casos, la construcción de la que se hace eco el *Diccionario de partículas* del profesor salmantino coincide solo parcialmente con las que interesan a Fuentes. Las coincidencias se refieren al *no sé* que Santos Río llama «expresión fática atenuadora» y Fuentes «operador modal», que en los ejemplos proporcionados por esta última autora puede o bien saturar, como subacto sustantivo director único, la posición de acto, si consideramos que la mayúscula de «Puede ser» traslada a la escritura una pausa fuerte (cf. *infra* ej. 18), o bien constituir un subacto adyacente modal situado entre un subacto sustantivo director y un subacto sustantivo subordinado (ej. 19). En lo tocante al *no sé* conector ordenador discursivo continuativo, lo que tenemos, sin embargo, son subactos adyacentes textuales insertos en mitad de un subacto sustantivo discontinuo (ejs. 21 y 22).

Las segmentaciones y los análisis que proponemos, desde el punto de vista de las unidades de la conversación presentadas en § 2, se aprecian con mayor facilidad si reescribimos los ejemplos pertinentes utilizando el signo de suspendido o de almohadilla (#) y las llaves con que el Grupo Val.Es.Co. señala las unidades de acto y subacto respectivamente, y marcamos, al mismo tiempo, la puntuación fuerte como pausa de una determinada duración:

- (15) #{Son... / {no sé}SAM / ...como más largas}SSD# (Santos Río, 2003: 578, expresión fática atenuadora).
(16) #Sí# #{No sé} SAM / {es como más acogedor}SSD# (Santos Río, 2003: 578, expresión fática atenuadora).
(17) #No sé# (Santos Río, 2003: 578, locución oracional reactiva).
(18) #{No sé...}SAM // {Puede ser muchas cosas}SSD# (Fuentes, 2009: 237, operador modal)¹⁸.

B: § pues→llévatelo a un sitio→que

sea bueno

C: aunque sea por curiosidad (())§

D: § (()) es que/ *no sé*↓ me sabe mal/

desprenderme↑ pero yo quisiera→ que me lo tasara↑ porque→§

C: § claro§

B: § ves y que [te lo tasan por el centro] (Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación RB.37.B.1., p. 228, líneas 199-205; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra).

¹⁸ Aunque el tipo de puntuación con que Fuentes transcribe este ejemplo podría llevar a pensar que estamos ante dos subactos sustantivos directores consecutivos, y pese a que, en el contexto de este ejemplo, *no sé* podría haber actuado perfectamente como subacto sustantivo director constitutivo de acto y de intervención por sí mismo, el hecho de que aparezca al final del último acto de la intervención que realmente se produjo, y de que manifieste una función que parece a caballo entre la dimensión cognitiva (a la que pertenecen los usos modales de las partículas) y la dimensión metadiscursiva (con la que tienen que ver los apoyos en los procesos de planificación sobre la marcha), sumado a la consideración de que el tipo de unidad predominante en todos los ejemplos de operadores modales identificados en el corpus es la de subacto adyacente, parece hacer preferible el análisis de *no sé* como subacto adyacente previo al subacto sustantivo director *puede ser muchas cosas*. Con todo, si se prefiriera la interpretación de este *no sé* como subacto sustantivo director, estaríamos ante un caso intermedio entre la locución oracional reactiva y el operador modal, en el que este *no sé* con función modal de expresión de duda, al conservar, en mayor o menor medida, su valor léxico proposicional, podría saturar por sí solo, como ocurre cuando es locución oracional reactiva, las unidades de acto y de intervención.

- (19) # {Puede ser que mi padre me haya hecho creer eso del amor a La Vinotinto}SSD / {no sé}SAM / {quizás para que no me sintiera mal}SSS # (Fuentes, 2009: 237, operador modal).
- (20) ##{Bueno}SAT / {mira}SAI / {pues}SAT / {no sé}SSD / {{porque me sugieren}}SSS## (Fuentes, 2009: 237, conector ordenador discursivo continuativo)¹⁹.
- (21) # {Parece que en la en la actual momento hay una... {no sé}SAT ...un juego ya prácticamente en vigor en todos los ámbitos} SSD {¿no?}SAI # (Fuentes, 2009: 237, conector ordenador discursivo continuativo).
- (22) ## {{El teléfono para las dudas}} SSD / {{por si quieren ustedes... {pues no sé}SAT ...saber si es más correcto lo de a Coruña o La Coruña}}SSS / {por ejemplo}SAT## (Fuentes, 2009: 237, conector ordenador discursivo continuativo).

A la luz de las aproximaciones efectuadas hasta el momento a esta construcción, sería factible confeccionar una ficha, de momento provisional, como la que se reproduce en la figura 2 *infra*, en la que los distintos tipos de sombreados, de más claro a más oscuro, tratan de captar las regularidades de comportamiento más importantes identificadas en los diferentes ejemplos de *no sé* considerados por Santos Río (2003) y Fuentes (2009), que podemos englobar en tres grandes categorías: (i) usos como locución oracional reactiva en intervención/turno, (ii) usos como expresión fática atenuadora u operador modal en subactos adyacentes modales y (iii) usos como conector ordenador discursivo continuativo, en subactos adyacentes textuales. Como se puede apreciar directamente en la figura 2 *infra*, los usos como locución oracional reactiva son propios de la unidad subacto sustantivo director, que tiene, con este valor funcional, la capacidad de saturar por sí sola las unidades de acto y de intervención/turno, puesto que mantiene, en estos contextos, su valor léxico pleno y, por tanto, el contenido proposicional que requieren los subactos sustantivos directores. Por su parte, los ejemplos en que *no sé* constituye un subacto adyacente modal manifiestan un ámbito de actuación jerárquicamente inferior, ya que tales subactos modales no operan en la esfera de la intervención y el turno, sino en la del acto; de ahí que el valor léxico originario de duda, pese a que se conserva en cierto grado, aparezca mucho más diluido que en los contextos en que *no sé* manifiesta, como subacto sustantivo director, contenido proposicional. Por último, en su comportamiento como subacto adyacente textual, con pérdida prácticamente total del valor léxico de procedencia, el ámbito de actuación de *no sé*, bien coincide con el propio del subacto adyacente modal, es decir, con el acto, bien desciende todavía más en cuanto a rango de acción, limitando su alcance al ámbito de los subactos sustantivos directores o subordinados en los que se integra.

¹⁹ Como volveremos a poner de relieve más adelante, este mismo ejemplo también se podría analizar de esta otra forma alternativa: ##{Bueno}^{SAT} / {mira}^{SAI} / {pues}^{SAT} / {no sé}^{SAT} / {{porque me sugieren}}^{SSD}##

Función	Unidad en la que aparece	Posición y ámbito ²⁰	ejemplos ²¹
locución oracional reactiva con valor léxico pleno = 'desconozco la respuesta por la que me preguntas' (Santos Río)	subacto sustantivo director (SSD) > acto > intervención	posición inicial de intervención, con posibilidad de saturar un SSD y un acto completos ²²	l: «#Soy clásico o romántico?# / l: #No sé#. #Dejar quisiera / mi verso...»#.
	intervención/turno	satura la intervención/el turno por completo	l: #-¿Cuántos castillos hay en Segovia?# l: #- No sé.#
locución oracional reactiva con valor pragmático gramaticalizado = 'pongo en duda el aserto que acabas de realizar' (Santos Río)	intervención/turno	satura la intervención/el turno por completo	l: #-A esos los ganamos con facilidad.# l: #-No sé (/No sé, no sé).#
expresión fática atenuadora (Santos Río)	subacto adyacente modal	posición inicial de acto	#{No sé...} ^{SAM} // {Puede ser muchas cosas} ^{SSD} #
operador modal (Fuentes)		posición intermedia de acto	#{Son... / {no sé} ^{SAM} / ...como más largas} ^{SSD} # # {Puede ser que mi padre me haya hecho creer eso del amor a La Vinotinto ^{SSD} / {no sé ^{SAM} / {quizás para que no me sintiera mal ^{SSS} }#
conector ordenador discursivo continuativo (Fuentes)	subacto adyacente textual	posición inicial no absoluta de intervención, previa al subacto sustantivo director núcleo de la intervención	#Sí# #No sé ^{SAM} / {es como más acogedor} ^{SSD} # ##{Bueno} ^{SAT} / {mira} ^{SAI} / {pues no sé ^{SAT} / {porque me sugieren}} ^{SSD} ##
		posición final de acto suspenso, posición intermedia de intervención/ turno	##{Nada más informarte que tengo ^{SSDT} ... {este ^{SAT} {no sé ^{SAT} ...}}## #ahorita me bajé del auto y no escuché la parte final#
		posición intermedia de subacto sustantivo director discontinuo, en subacto adyacente textual simple (a) o en subacto adyacente textual complejo (b)	(a) # {Las faltas de ortografía han llegado a... {no sé ^{SAT} ...a despreciarse ^{SSD} {como algo sin importancia ^{SSS} }# (a) # {Parece que en la en la actual momento hay una... {no sé ^{SAT} ...un juego ya prácticamente en vigor en todos los ámbitos} ^{SSD} {¿no?} ^{SAI} # (b) # {hemos encontrado hombres y mujeres que están trabajando aquí y están sacando... {pues no sé ^{SAT} / {en fin ^{SAT} ... haciendo un importante esfuerzo para darle el mayor vigor a la lengua española ^{SSD} }#
		posición intermedia de subacto sustantivo subordinado	## {{El teléfono para las dudas}} ^{SSD} / {{por si quieren ustedes... {pues no sé ^{SAT} ...saber si es más correcto lo de a Coruña o La Coruña}} ^{SSS} / {por ejemplo} ^{SAT} ##

Figura 2: Funciones, unidades, posiciones y ejemplos del *no sé* descrito en los diccionarios de Santos Río (2003) y Fuentes (2009)

²⁰ Se indica tanto la posición que *no sé* ocupa dentro de la unidad en que aparece, como la que tiene con respecto a la unidad jerárquica superior en que se integra.

²¹ Aunque los ejemplos que se reflejan en esta tabla están extraídos de la bibliografía consultada, en su transliteración se han adaptado al sistema de segmentación de la conversación coloquial del grupo Val.Es.Co., descrito en § 2 *supra*.

²² Tanto si la construcción *no sé* constituye por sí misma intervención y turno, como si aparece en posición inicial de intervención/turno, dado que conserva su significado proposicional y posee, por tanto, fuerza ilocutiva propia, entendemos que se debe considerar, en primera instancia, como subacto sustantivo director que satura al mismo tiempo la posición de acto y la de intervención/turno.

4.2 De la función a la posición

Antes de introducir en la discusión nuestros propios datos, con el propósito de comprobar si las regularidades a las que apuntan los ejemplos aducidos por Santos Río (2003) y Fuentes (2009) para ilustrar sus definiciones lexicográficas –ninguno de los cuales parte, por cierto, de interacciones orales procedentes del polo de la máxima inmediatez comunicativa (en el sentido de Koch y Oesterreicher, 1985, 2007² [1990])– se verifican en un corpus relativamente amplio de transcripciones de conversaciones coloquiales, y en relación con nuestro propósito de que la consideración de las unidades para la segmentación de la conversación coloquial y las figuras de sintaxis que sirven de base a nuestra aproximación discursiva a *no sé* contribuyan a mejorar las descripciones previamente existentes, conviene llamar la atención sobre la sistematicidad con que cada una de las funciones atribuidas a *no sé* en la bibliografía coincide con la manifestación de dicho *no sé* como un determinado tipo de unidad. De hecho, la regularidad salta aún más a la vista cuando invertimos el orden de presentación de las columnas y en lugar de organizarlas de acuerdo con la secuencia (i) función > (ii) tipo de unidad > (iii) posición que ocupa dentro de la unidad jerárquica superior en la que se integra, damos primacía a la consideración de la unidad con que se identifica cada ocurrencia de *no sé* examinada, que es, de hecho, el factor que determina la división, en 3a, 3b y 3c de la figura 3:

Unidad	Función	Posición y ámbito	ejemplos
subacto sustantivo director (SSD) > acto > intervención/turno	locución oracional reactiva con valor léxico pleno = 'desconozco la respuesta por la que me preguntas' (Santos Río)	posición inicial de intervención, con posibilidad de saturar un SSD y un acto completos ²³ satura la intervención/el turno por completo	l: «#Soy clásico o romántico?# / l: #No sé#. #Dejar quisiera / mi verso...»#. l: #–¿Cuántos castillos hay en Segovia?# l: #– No sé.#
	locución oracional reactiva con valor pragmático gramaticalizado = 'pongo en duda el aserto que acabas de realizar' (Santos Río)	satura la intervención/el turno por completo	–A esos los ganamos con facilidad. –No sé (/No sé, <i>no sé</i>).

Figura 3a: Posiciones, funciones y ejemplos del *no sé* subacto sustantivo director descrito en los diccionarios de Santos Río (2003) y Fuentes (2009)

UNIDAD	FUNCIÓN	POSICIÓN Y ÁMBITO	EJEMPLOS
subacto adyacente modal	expresión fática atenuadora (Santos Río)	posición inicial de acto	/ #No sé...# // #Puede ser muchas cosas# (Fuentes)
	operador modal (Fuentes)	posición intermedia de acto	# {Son... / {no sé} ^{SAM} / ...como más largas} ^{SSD} # # {Puede ser que mi padre me haya hecho creer eso del amor a La Vinotinto ^{SSD} } / {no sé ^{SAM} } / {quizás para que no me sintiera mal ^{SSS} } #

Figura 3b: Posiciones, funciones y ejemplos del *no sé* subacto adyacente modal descrito en los diccionarios de Santos Río (2003) y Fuentes (2009)

²³ Fuentes habla, a este respecto, de «acto independiente».

UNIDAD	FUNCIÓN	POSICIÓN Y ÁMBITO	EJEMPLOS
subacto adyacente textual	conector ordenador discursivo continuativo	posición inicial no absoluta de intervención, previa al subacto sustantivo director núcleo de la intervención	##{Bueno} ^{SAT} / {mira} ^{SAT} / {pues} ^{SAT} / {no sé} ^{SAT} / {{porque me sugieren}} ^{SSD} ##
		posición final de acto suspenso, posición intermedia de intervención/ turno	##{Nada más informarte que tengo ^{SSDT} ... {este ^{SAT} } {no sé ^{SAT} }...}## #ahorita me bajé del auto y no escuché la parte final#
		posición intermedia de subacto sustantivo director discontinuo	#{Las faltas de ortografía han llegado a... {no sé ^{SAT} } ...a despreciarse ^{SSD} } {como algo sin importancia ^{SSS} }# # {Parece que en la en la actual momento hay una... {no sé ^{SAT} } ...un juego ya prácticamente en vigor en todos los ámbitos} ^{SSD} {¿no?} ^{SAT} #
		posición final de subacto adyacente textual, posición intermedia de subacto sustantivo director discontinuo	# {hemos encontrado hombres y mujeres que están trabajando aquí y están sacando... {pues no sé ^{SAT} } / {en fin ^{SAT} } ... haciendo un importante esfuerzo para darle el mayor vigor a la lengua española ^{SSD} }#
		posición intermedia de subacto sustantivo subordinado	## {{El teléfono para las dudas}} ^{SSD} / {{por si quieren ustedes... {pues no sé ^{SAT} } ...saber si es más correcto lo de a Coruña o La Coruña}} ^{SSS} / {por ejemplo} ^{SAT} ##

Figura 3c: Posiciones, funciones y ejemplos del *no sé* subacto adyacente textual descrito en los diccionarios de Santos Río (2003) y Fuentes (2009)

A nuestro modo de ver, la reordenación, en las figuras 3a, 3b y 3c, de los mismos hechos ya presentados en la figura 2, pero con la diferencia de que ahora se antepone, a cualquier otra consideración, el tipo de unidad en que concurre la construcción *no sé*, nos permite identificar claras correspondencias entre el tipo de unidad en que opera *no sé*, el valor semántico que esta manifiesta y el tipo de función pragmático-discursiva que desempeña. Es más, estas regularidades se podrían llegar a leer como una hipótesis de itinerario de gramaticalización, que discurriría desde (i) el funcionamiento de *no sé*, fuera de la estructura predicativa que exige complemento directo, pero conservando valor léxico pleno, como subacto sustantivo director, capaz de saturar también por sí solo las unidades de acto y de intervención/turno, a su conversión en (ii) subacto adyacente modal que opera en el nivel del acto y mantiene un valor de duda, derivado de su significado léxico originario, aunque menos patente que cuando funciona en el ámbito de la intervención, para llegar, finalmente, (iii) ya como subacto adyacente textual, a la esfera de la planificación del discurso sobre la marcha, y a actuar como operador continuativo, es decir, como un elemento de la macrofunción metadiscursiva, cuya frontera es la unidad del subacto, sin apenas huella alguna de su valor léxico originario:

UNIDAD	ÁMBITO	SEMÁNTICA	FUNCIÓN
subacto sustantivo director > acto	intervención/turno	valor léxico pleno > valor pragmático con conservación de valor léxico originario	vehículo de contenido proposicional
subacto adyacente modal	acto	valor pragmático con conservación de valor léxico originario	operador modal
subacto adyacente textual	subacto	pérdida de valor léxico originario	conector operador continuativo discursivo

Figura 4: Valores semánticos y pragmático-discursivos de *no sé*, a la luz de la teoría de unidades de la conversación de Val.Es.Co.

4.3 No sé en el *Corpus de conversacionales coloquiales de Val.Es.Co.*

A fin de comprobar la consistencia de la tripartición formal y funcional de los tipos de *no sé* esbozada en el epígrafe anterior, procedimos a efectuar un examen exhaustivo de todas las ocurrencias de esta construcción en el *Corpus de conversaciones coloquiales* del grupo Val.Es.Co. (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2002), dando, lógicamente, prioridad –en consonancia con la postura teórica que se defiende en este trabajo–, a la consideración del tipo de unidad constituida por cada uno de los *no sé* atestiguados en dicho corpus y de la unidad dentro de cuyo ámbito de alcance se integrara cada uno de ellos. El vaciado del corpus nos proporcionó, en primer lugar, ejemplos que avalaban lo descrito por la bibliografía precedente, pero que contribuían, al mismo tiempo, bien a facilitar la percepción de la regularidad con que los usos de *no sé* como subacto adyacente textual concurren con la aparición de determinadas figuras de sintaxis, bien a poner de relieve tanto, por una parte, un conjunto de «contextos puente» prototípicos para el reanálisis de subactos sustantivos directores como subactos adyacentes modales o textuales como, por otra, la delgada línea que separa algunos usos como subacto adyacente modal de interpretaciones como subacto adyacente textual (o interaccional). En segundo lugar, el corpus nos devolvió también usos no exactamente coincidentes con los ilustrados por Santos Río (2003) y Fuentes (2009) y cuyo hallazgo nos han permitido dar cuenta de funciones aún no descritas en la bibliografía precedente. Tanto en el primer caso como en el segundo, la segmentación de los fragmentos con que se ejemplifica mediante las unidades propuestas por Briz y el grupo Val.Es.Co. (2003, 2014) nos ha servido de gran ayuda para llevar a cabo descripciones formales y funcionales más precisas que las que ya se habían allegado sin ayuda de este marco de análisis.

4.3.1 *No sé* como subacto sustantivo director con alcance sobre la intervención

En relación con los casos de locución oracional reactiva con valor léxico pleno –o, como mucho, con un valor ligeramente pragmaticalizado–, que, de acuerdo con la teoría de unidades de Val.Es.Co., etiquetamos como subactos sustantivos directores con alcance sobre la intervención, y cuya semántica proponía interpretar Santos Río (2003) bien en el sentido de ‘desconozco la respuesta por la que me preguntas’, bien en el de ‘pongo en duda el aserto que acabas de realizar’, las transcripciones de conversaciones coloquiales compiladas por Val.Es.Co. muestran, efectivamente, casos de estos dos valores (cf., para el primero de ellos, los ej. 25, 26, 27 y 29 y, para el segundo, los ej. 28 y 30)²⁴. En este sentido, es, sin embargo, interesante poner de relieve cómo en algunas ocasiones *no sé* constituye un subacto sustantivo director conformador de acto por sí mismo, y ubicado,

²⁴ Nótese cómo, de estos ejemplos, el único que constituye intervención por sí solo es (25).

como es propio de este primer tipo de *no sé* analizado en la bibliografía, en posición inicial absoluta o relativa de la intervención sobre la que tiene alcance, pero que ni reacciona a una pregunta previa ni pone en duda un aserto que se acabe de realizar. *Grosso modo*, hemos encontrado otros dos tipos de contextos. En el primero de ellos, el valor semántico que subyace a la construcción se podría parafrasear como ‘desconozco el tipo de cosa sobre el que estamos hablando’ (23):

- (23) D: [hostial] me han puesto huevo/// ¿nunca has vi- has visto las habas con huevo/ y→ ? pues están buenísimas
A: no/ yo no digo que no estén buenas
D: pero habas de esas dee- no son de las otras/ de las congeladas ¿eh?/ son de laas que se quita
B: [(RISAS)]
A: ¡¡coño! (RISAS)=]
C: [habas ¡joder!]
A: = habas/ habas/ habas [tiernas]
D: [no/ es- es que]/ pero hay otras quemson congeladas
B: ya ya
A: #{pues}SAT {no sé}SSD# / #mi madre nunca lah compra#\$
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación H.38.A.1, p. 61, líneas 420-432; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

En el segundo, *no sé* no indica necesariamente que el interlocutor que emite la intervención reactiva en que se encuentra la construcción que nos interesa ignore la respuesta a una pregunta que se le haya formulado, desconozca el referente de la conversación sobre el que se esté tratando en ese momento, o esté en desacuerdo con algún aserto previo. Estamos, más bien, en este contexto, ante una expresión aproximante que se antepone a una respuesta vaga o imprecisa, por lo que puede ser parafraseada como ‘no sé exactamente’, ‘no sé aún’, etc.:

- (24) J: pero ¿qué vas a hacer↑? ¿algún arte marcial o pesas?§
S: § NO/ pe-
pues/ no sé/ cuidarme un poco
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación A.P.80.A.1, pp. 156-157, líneas 560-562; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

Con todo, lo que resulta aún más llamativo desde el punto de vista de una teoría de unidades no es el descubrimiento de estos dos nuevos valores semántico-pragmáticos de *no sé*, sino el hecho de que, sobre todo en el último, estamos ante un posible contexto puente entre el subacto sustantivo director y el subacto adyacente modal. No en vano, (24) se puede segmentar de ambas formas, como se aprecia, respectivamente, en (24a) y (24b):

- (24a)
J: pero ¿qué vas a hacer↑? ¿algún arte marcial o pesas?§
S: § #NO/# #{pe-
pues/}SAT {no sé/}SSD# #cuidarme un poco#
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación A.P.80.A.1, pp. 156-157, líneas 560-562; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

- (24b)
J: pero ¿qué vas a hacer↑? ¿algún arte marcial o pesas?§
S: § #NO/# #{pe-
pues/}SAT {no sé/}SAM {cuidarme un poco}SSD#
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación A.P.80.A.1, pp. 156-157, líneas 560-562; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

Con el significado de ‘desconozco la respuesta por la que me preguntas’, que es el primero a que se refiere Santos Río (2003), y también el más frecuente de *no sé* como subacto

sustantivo director en el corpus examinado, encontramos, para empezar, algunos ejemplos en que *no sé* satura completamente la intervención (25) y otros en que satura un acto completo, pero no llega a constituir intervención por sí solo (26, 27, 28). En este segundo caso, el acto que sucede a *#no sé#* dentro de la misma intervención puede ampliar información co-orientada con la que proporciona *no sé* (como ocurre en 26 y 27), o puede abrir un tópico conversacional nuevo (como se observa en 28).

- (25) E: y hablando de temas ((¿tú sabes lo que habrá?)) ¿eh?/// habrá de literatura o de lengua ¿no?
L: °(no sé)°
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, p. 89, líneas 313-315; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)
- (26) A: § y– y ¿por qué?
C: #no sé#/ #poor alguno quee no podía hacer el turno o algo/# #no m’acuerdo#
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación BG.210.A.1., p. 248, líneas 200-202; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)
- (27) A: [no es–]// no es ningún secreto de estado// que no lo sé–/ que– ¿dón– dónde está Blanca?
D: #no sé#↓ #iba por ahí abajo#/// #estaba preparando la comida y eso#
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación ML.84.A.1, p. 73, líneas 14-16; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)
- (28) B: yo creo que no vamos bien porque tú no quieres§
A: § PERO→...PORQUE– PORQUE YO NO QUIERO/ ¡bah!/
mira§
B: § #no sé/#25 #¿yo he hecho algo mal?# ##estás– es por algo que yo→##§
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación ML.84.A.1, pp. 74-75, líneas 87-91; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

Cuando, como vemos en (28), el acto que sigue a *#no sé#* dentro de la misma intervención no amplía información co-orientada con la que ya proporciona *no sé* (como observábamos que sí sucedía en 26 y 27), sino que abre un tópico conversacional nuevo, resulta muy difícil interpretar la construcción *no sé* solo como locución oracional reactiva o subacto sustantivo director con alcance sobre la intervención. En estos contextos, se impone también, si no en exclusiva, sí al menos simultáneamente, su análisis como un subacto adyacente textual-interaccional en posición inicial absoluta de intervención, con una doble función: coadyuvar, en la dimensión metadiscursiva, a la planificación de la intervención sobre la marcha y servir, en la dimensión interaccional, como procedimiento de toma de turno²⁶. Esta misma necesidad de reconocer una doble función para *no sé* concurre cuando

²⁵ Aunque optamos, en este caso, por interpretar el *no sé* como subacto sustantivo director que satura, en posición inicial de intervención/turno, un acto por sí mismo, y es susceptible de constituir una manifestación de la locución oracional reactiva que de acuerdo con Santos Río (2003) se emplea para poner en duda lo que acaba de expresar el interlocutor al que replicamos, no queremos dejar pasar la oportunidad de destacar que también sería posible analizarlo como subacto adyacente con función, en el plano interaccional, de enganche discursivo; en el modal, de herramienta de atenuación y, en el metadiscursivo, de lo que en López Serena (2012) denominamos base. Si se prefiere esta segunda interpretación, la segmentación de la intervención de B en que aparece *no sé* sería la siguiente: *#{no sé}SAI/M/T {¿yo he hecho algo mal?}SSD#*. Dado que, a falta de información precisa sobre las características prosódicas de este enunciado, no hay manera de escoger ninguna de las dos lecturas como más válida que su alternativa, el ejemplo aparece repetido varias veces en la fig. 5.

²⁶ Ello estaría en consonancia con la lectura que hemos visto que de este tipo de *no sé* hacía también Fuentes (2009: 237), en una cita que ya trajimos a colación en § 4.1. *supra*: «Es frecuente en inicio de respuesta, como atenuativo, o marcador de opinión, a la vez que como conector continuativo con la intervención anterior» (Fuentes, 2009: 237; la cursiva es nuestra), aunque Fuentes señala una doble función en las dimensiones modal e interaccional, y los casos que estamos poniendo aquí de relieve más que en el ámbito de la modalidad, parecen operar en el de la textualidad o discursividad. En el caso de (28), esta segunda interpretación polifuncional de *no sé* obligaría a una segmentación diferente de la segunda intervención de B, que quedaría tal como se ha señalado en la nota 25 *supra*.

este conforma, junto con otro *no sé* o un *no lo sé*, una intervención reactiva con forma de figura de escalera:

- (29) B: § y me
dice una chica/ ¡ay! ¿tú no has comprado con (()) un detallito (())?
A: alguna colonia de propaganda o algo
B: y yo– pues no sé/ no sé lo que es/ porque [(())=]
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación EL.116.A.1, p. 312, líneas 448-451; la negrita, obligada en este caso para no colisionar con la cursiva que indica discurso directo, es nuestra)

Como se observa en (29), la participación de *no sé* como primer elemento –o «escalón»– de una figura de escalera en la segunda de las intervenciones de B en el pasaje reproducido fomenta la interpretación de que, en este contexto, el primer *no sé* va más allá de la esfera del contenido proposicional de desconocimiento y funciona, también, en la dimensión metadiscursiva, en tanto que herramienta para la planificación sobre la marcha.

Por lo que respecta al segundo de los significados contemplados por Santos Río (2003), el de ‘pongo en duda el aserto que acabas de realizar’, la única muestra del corpus que, aparte de (28), nos puede servir para ilustrarlo es la que se reproduce en (30), cuyo valor de puesta en entredicho de lo enunciado por el interlocutor es aún más claro que en (28):

- (30) G: es que la mayoría de las preguntas son lógicas yy bueno pues
túu§
E: § #no sé↓# #pues lógica ¿por qué?# ##toda la (())##§
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.1, p. 114, líneas 1360-1362; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

También aquí, de modo similar a como hemos aducido en relación con el ej. (28), aunque (30) se puede segmentar de tal forma que *no sé* constituya un acto por sí mismo, tal como acabamos de hacer justamente *supra*, tampoco resultaría desatinado interpretarlo como subacto adyacente textual-interaccional con las mismas dos funciones que subyacen al *no sé* de (28).

En cualquier caso, al margen de estas alternativas de análisis que afectan al *no sé* que aún conserva en gran medida su valor léxico originario, e incluso, en cierto grado, su funcionamiento como cláusula oracional, hay, por último, muestras de *no sé* como subacto sustantivo director integrado, como también hemos visto que sucede en los ejemplos 26 a 30, en una intervención que no llega a saturar en solitario, y que si bien se corresponden con la locución oracional reactiva identificada por Santos Río (2003), difieren de los ejemplos aducidos por este autor en la medida en que, en este tipo de ocurrencias, la construcción que nos interesa no ocupa ni en solitario (como hemos visto en 25), ni como segundo elemento de acto, tras un *pues* que funciona como subacto adyacente textual (como constatábamos en 23 y 24²⁷), posición inicial de intervención. Todo lo contrario, en

²⁷ La combinación *pues* + *no sé* como inicio de intervención se da también en contextos de discurso directo, como el que contiene, casi al final de la intervención en que se inserta la reproducción del discurso ajeno, el siguiente ejemplo:

E: [pero fíjate preguntan por ejemplo→]/mira a mí me dijeron lo que había que hacer en una pregunta...cuando un conductor est– va fatigadoo↑ el tiempo de reacción↑aumenta disminuye o es igual/ °(pues aumenta)° cuando un conductor↑ estáa– ha bebido↑ en la misma relación↑ AUMENTA... son preguntas más o menos iguales pero en el doscientos noventa y cuatro que me tocó anteriormente↑... unas preguntas↑... que en mi vida las había oído/ y yo voy to(do)s los días a la autoescuela... supercomplicadas/ y preguntas que– bueno vamos a ver→ usted se encuentra ante un accidente/ ¿qué es lo primero que hace?... mirar los heridos↑ a ver qué tal están/ quitar el contacto o señalar el accidente↓ bueno hay que hacer las tres cosas↓¿cuál hacemos antes↑? pues **no sé**§
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.1, p. 116, líneas 1437-1449; la negrita, obligada en este caso para no colisionar con la cursiva que indica discurso directo reproducido, es nuestra).

estos casos *no sé* o bien sucede a un subacto sustantivo director conformado por la expresión no gramaticalizada *no lo sé*, cuyo contenido proposicional reitera (31), constituyendo, por tanto, una figura de simetría, o bien se ubica al final de la intervención (32, 33). Eso sí, en sintonía con las ocurrencias descritas por Santos Río (2003), también en estos contextos *no sé* satura, simultáneamente, las unidades de subacto sustantivo director y acto, conformando, en ellos, el núcleo de la intervención a la que pertenecen:

- (31) E: [...] ¿él fue al Saler?
 G: #no- no lo sé↓ **no sé**-# #no te lo puedo decir dónde fue/# la cuestión es que ya te digo o s(e)a fue y aprobó sin haber ido a la autoescuela↓ habiendo leído el libro [una vez=]
 (Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación ML.84.A.1, p. 114, líneas 1329-1332; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)
- (32) D: ¡uy!
 A: hola Mercedes§
 D: § ¿se puede?
 A: sí sí/ pasa pasa
 D: ¿qué pasa?
 A: no/ nada/ charrábamos/ y eso
 D: ¿me voy o me quedo? ¿qué hago? (RISAS)
 A: no/ no te preocupes
 C: [bueno ¿qué?]
 A: #[{y eso}]SAT {no sé}SSD#/// (TOSES)
 C: lo puede saber ¿no?
 A: sí/ claro... total↑
 D: bueno↓ pues contarme [porque estoy pez]
 (Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación ML.84.A.1, p. 73, líneas 1-13; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)
- (33) L: § el primer tema es la Biblia/ tía
 E: LA BIBLIA// ¿qué tienes que decir ahí?§
 L: § #ju ju↓ yo qué sé# #[pues *no sé*]#
 (Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.1, pp. 89-90, líneas 323-326; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

La figura 5a, a continuación, ofrece un cuadro sinóptico de los ejemplos de *no sé* subacto sustantivo director atestiguados en el corpus. En ella, se introduce, como novedad con respecto a la figura 3a, de la que actúa como contrapunto, una columna central en la que se refleja qué funciones se ven favorecidas por la concurrencia de una determinada figura de sintaxis en la construcción de la unidad dentro de cuyo ámbito opera *no sé*. Además, a fin de facilitar la identificación de las unidades, posiciones, formas o funciones aún no registradas por la bibliografía previa para los *no sé* con valor léxico pleno y funcionamiento predicativo, se han sombreado las celdas en las que se introduce alguna novedad en este sentido. A este respecto, destacan, (i) en relación con el tipo de unidad al que cabe adscribir los usos de *no sé* contemplados en este epígrafe, la posibilidad de analizar algunos casos no solo como subactos sustantivos directores, sino como subactos adyacentes modales (ej. 24) o textual-interaccionales (ejs. 28, 30); (ii) a propósito de la posición y el ámbito, la posibilidad de que, sin perder su valor léxico predicativo, *no sé* aparezca en posición intermedia o final de intervención (ejs. 31, 32, 33), o la imposibilidad de que sature por sí solo una intervención en la que actúa, bien como aproximante (ej. 24), bien, simultáneamente, como herramienta de planificación de la intervención sobre la marcha, instrumento para el cambio de tópico y procedimiento para la toma de turno (ejs. 28, 30); (iii) con respecto a la forma, la importancia de detectar cuándo concurre una figura de

escalera (ej. 29) o una de simetría (ejs. 31, 33) y, (iv) a propósito de la función y el valor semántico, cometidos relacionados con las macrofunciones metadiscursiva (ejs. 28, 29, 30) o interaccional (ejs. 28, 30) del discurso y significados como la expresión de un sentido parafraseable por ‘desconozco el tipo de cosa sobre el que estamos hablando’ (ej. 23) o por ‘no sé exactamente’ (ej. 24).

Unidad	Posición y ámbito	forma	Función	ejemplos
subacto sustantivo director (SSD) > acto > intervención/turno	posición inicial de intervención, con posibilidad de saturar un SSD y un acto completos		locución oracional reactiva con valor léxico pleno = ‘desconozco la respuesta por la que me preguntas’ (Santos Río)	(25) (26) (27)
		figura de escalera	locución oracional reactiva con valor léxico pleno = ‘desconozco la respuesta por la que me preguntas’ que sirve, simultáneamente, como herramienta de planificación sobre la marcha	(29)
			locución oracional reactiva con valor pragmático gramaticalizado = ‘desconozco el tipo de cosa sobre el que estamos hablando’	(23)
			locución oracional reactiva con valor pragmático gramaticalizado = ‘pongo en duda el aserto que acabas de realizar’ (Santos Río)	(30)
	posición intermedia de intervención	figura de simetría	locución oracional reactiva con valor léxico pleno = ‘desconozco la respuesta por la que me preguntas’	(31)
	posición final de intervención	con posible figura de simetría		(32) (33)
subacto sustantivo director (SSD) reinterpretable como subacto adyacente modal (SAM)			locución oracional reactiva con valor pragmático gramaticalizado como aproximante = ‘no sé exactamente’, ‘no sé aún’	(24)
subacto sustantivo director (SSD) reinterpretable como subacto adyacente textual-interaccional (SAT/I)	posición inicial de una intervención que no satura		locución oracional reactiva con valor léxico pleno = ‘desconozco la respuesta por la que me preguntas’ / ‘pongo en duda el aserto que acabas de realizar’ Como antesala de un acto no co-orientado con el significado proposicional de <i>no sé</i> , sirve, en la dimensión metadiscursiva, como herramienta de planificación de la intervención sobre la marcha e instrumento para el cambio de tópico y, en la dimensión interaccional, como procedimiento para la toma de turno	(28) (30)

Figura 5a: Posiciones, funciones y ejemplos del *no sé* subacto sustantivo director en el *Corpus de conversacionales coloquiales* de Val.Es.Co.

4.3.2 *No sé* como subacto adyacente modal con alcance sobre el acto

Los ejemplos de *no sé* como operador modal esgrimidos por Santos Río (2003) y Fuentes (2009) representaban, en todos los casos, instancias de subactos adyacentes modales

con alcance sobre la unidad de acto y ubicados, bien en el inicio de tales actos, bien entre dos subactos sustantivos pertenecientes a un mismo acto. En el *Corpus de conversaciones coloquiales* de Val.Es.Co. (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2002), encontramos un número considerable de ocurrencias de esta construcción que constituyen subactos adyacentes integrados en un acto. El problema, en muchos casos –debido a que los actos en cuyo seno operan estos *no sé*, bien constituyen actos truncos, cuyo contenido proposicional no llega a completarse, bien conforman figuras de escalera–, estriba en la imposibilidad de concluir con rotundidad si se trata de subactos adyacentes modales o textuales (cf. ej. 34, 35):

- (34) L: [y si quieres] también cuando tengas el temario de oposicio-
nes↑/ pedírmelos/ [porque=]
E: ##[*no sé*]SAM/T↓ {{es que→}}##
L: = estaremos en contacto↑\$
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, p. 87, líneas 231-234; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)
- (35) B: #[pues] {yo.../ es que... / *no sé*}SAT/M/ ...yo es que.../ ...yo sí que estoy segura}SSD#
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación ML.84.A.1, p. 75, línea 130; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

pues	yo	es	que	<i>no</i>	<i>sé</i>		
	yo	es	que				
	yo			sí	que	estoy	segura

En otros casos, en que *no sé* aparece inserto en enunciados cuyo núcleo está conformado por estructuras predicativas que contienen el verbo *saber* con polaridad negativa –lo cual constituiría un argumento de peso para considerarlos claramente subactos adyacentes modales–, su presencia, de nuevo, en figuras de escalera, de cometido asociado a la planificación sobre la marcha, vuelve a imposibilitar la adscripción inequívoca de *no sé* al ámbito de la modalidad, y a hacer preferible su doble consideración como subacto adyacente modal y textual al mismo tiempo:

- (36) B: #[¡jolin!] {es que/ a mí me afecta}#/ #°(yo no sé qué decirte)°/// (2")# ##{{es que/ no– no/ *no sé*}SAT/M°}}SSD///(3")## #pero así no podemos estar#
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación ML.84.A.1, p. 77, líneas 176-177; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

es	que	no						
		no						
		<i>no</i>	<i>sé</i>	pero	así	no	podemos	estar

- (37) A: § #{mira}SAI/ {yo/ siempre he pensado... {{que nunca había–}}²⁸ que noo estoy todavía preparado}SSD#/ #me da la impresión de que tengo que hacer muchas cosas↑/ antes de poder dedicarme a salir con alguien/// y que–/ y que/ no tengo tiempo para hacer todas esas cosas/ y– y dedicarle tiempo A ELLA#/ #yo creo que sí que la quiero# ##{{pero noo}}// *no sé*}SAT/I/M/}}##²⁹

²⁸ Metemos entre paréntesis doble un fragmento del subacto sustantivo director que se reformula de otro modo distinto, utilizándose, para ello, la siguiente figura de escalera:

mira	yo	siempre	he	pensado	que	nunca	había–		
					que	noo	estoy	todavía	preparado

²⁹ Este ejemplo, en el que a final de intervención sintácticamente nos encontramos con dos oraciones coordinadas adversativas unidas por la conjunción *pero*, se analiza de la siguiente manera: acto coordinado 1: {yo/ creo que sí que la quiero} + acto coordinado 2, en este caso truncado, compuesto por un subacto sustantivo director truncado: {pero noo...} + un subacto adyacente *no sé*, que es al mismo tiempo textual, porque funciona en el ámbito de la planificación del discurso;

(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación ML.84.A.1, pp. 73-74, líneas 38-43; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

En el ejemplo anterior, la polifuncionalidad sobrepasa el ámbito de la contribución simultánea de *no sé* a las dimensiones modal y textual del discurso, en la medida en que, al situarse en posición final de un acto trunco se convierte, como veremos con muchos otros ejemplos en § 4.3.3 *infra*, también en un lugar de transición pertinente para la alternancia de turnos.

El mismo problema de falta de adscripción clara a una única macrofunción discursiva se da en otros casos –tanto si en ellos encontramos también actos truncos y figuras de sintaxis relacionadas con la planificación del discurso sobre la marcha, como la figura de escalera (cf. ej. 38), como si lo que hallamos son reinicios (cf. ej. 39)–, en los que la ambigüedad no tiene que ver con la comparecencia del verbo *saber*, con polaridad negativa, en el predicado principal del enunciado emitido, sino que es debida a que la construcción *no sé* parece actuar simultáneamente en el ámbito modal de la atenuación y en el plano del discurso como conector ordenador discursivo continuativo, por ceñirnos a la terminología de Fuentes (2009), quien ya había señalado la polifuncionalidad del *no sé* operador modal³⁰:

(38) L: ##{{[yo creo que–]... {*no sé*}}SAT/M ...que tienes actos muy– muy liberales [en relación a]}}##
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.1, p. 90, líneas 361-362; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

(39) E: ##{bien}SAT/I {yo qué sé}SAT/M {{yo por ejemplo↑/ {no sé}SAM/T...}}SST## #a mí me parece muy bien lo que hace cada uno, # {que yo no estoy de acuerdo↑ no quiere decir que yo le critique ni que no}/SSD// °{{¿entiendes?}}SAI#
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.1, p. 91, líneas 374-376; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

Como se puede ver por el tipo de ejemplos que estamos trayendo a colación a este respecto, la interpretación polifuncional modal y textual de *no sé* es muy habitual en conversaciones polémicas, en que el hablante debe producir su discurso (ámbito de la macrofunción metadiscursiva) y velar, al mismo tiempo, por la imagen propia y la ajena (ámbito de la atenuación vinculada con el uso de *no sé* como operador modal, que pertenece, en última instancia, a la macrofunción lógico-argumentativa):

(40) G: § #{hombre}SAT/I {liberal}/SST {lo que pasa es que... {*no sé*}SAT/M {pues}SAT/ ...tú a lo mejor entiendes por liberal... {pues}SAT/// ...((hay)) gente que entiende→... {pues}SAT ...un viva la virgen}SSD {¿no?}SAI {o sea}SAT... {que pasan de todo que– que– que}SSS#§
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.1, p. 91, líneas 392-395; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

Y, lo que es más interesante en relación con la teoría de unidades por cuya aplicación se aboga en este trabajo: la posición que los *no sé* que actúan, simultáneamente, en el ámbito de la modalidad (o de la macrofunción lógico-argumentativa, en la terminología de López Serena y Borreguero Zuloaga, 2010) y en el de la textualidad (o de la macrofunción

interaccional, porque actúa como lugar de transición pertinente para la cesión el turno, y modal, porque indica duda. También sería factible considerar que *pero noo/ no sé*, que conforma, de nuevo, una figura de escalera, es un acto completo, en el que *noo/ no sé* actúa como subacto sustantivo director, e interpretar, por tanto, que nos hallamos ante un uso no gramaticalizado de *no sé*, con conservación plena de su valor léxico y funcionamiento en la dimensión lógico-argumentativa del discurso. Sin embargo, estamos convencidas de que en este caso resulta preferible la solución de analizarlo como subacto adyacente polifuncional (textual, interaccional y modal al mismo tiempo), puesto que de este modo es mucho más fácil poner de relieve su contribución simultánea a las macrofunciones interaccional, metadiscursiva y lógico-argumentativa.

³⁰ Cf. *supra* n. 26.

metadiscursiva) no suele ser ninguna de las dos recogidas por la bibliografía previa, cuyos ejemplos eran de posición inicial o intermedia de acto. Cuando prima la doble lectura modal-textual la construcción *no sé* aparece, predominantemente, en posición intermedia (ejs. 35, 38, 40) o final (ejs. 36, 37, 39) de subacto.

En la figura 5b, a continuación, se ofrece un cuadro resumen de los ejemplos de *no sé* como subacto adyacente modal atestiguados en el corpus. Como se puede apreciar, no ha sido posible aducir ningún ejemplo de los que la bibliografía precedente consideraba prototípicos para el operador modal, puesto que no hay muestras en el corpus de *no sé* interpretables exclusivamente como atenuadores en posición inicial de acto. El único ejemplo en esta posición que arroja el corpus es (34), que, como se ha expuesto ya más arriba y se puede comprobar también en la fig. 5b, funciona, al mismo tiempo, como operador modal y como subacto adyacente textual, puesto que su presencia en actos trancos obliga a interpretarlo como herramienta de planificación del discurso sobre la marcha. La misma polifuncionalidad se observa en 35, 36, 38, 39 y 40, con la única diferencia de que su posición ya no es inicial de acto, sino intermedia de subacto sustantivo discontinuo, y la salvedad de que, en lugar de aflorar en actos trancos, lo hace en construcciones con forma de figura de escalera. Hay, por último, un ejemplo (37), cuya polifuncionalidad podríamos considerar total, en tanto en cuanto opera simultáneamente en las esferas modal, textual e interaccional.

Unidad	Posición y ámbito	Forma	Función	ejemplos
subacto adyacente modal	posición inicial de acto		expresión fática atenuadora (Santos Río) operador modal (Fuentes)	No hay ejemplos en el corpus
subacto adyacente modal-textual	posición inicial de acto y de intervención	en acto trunco	herramienta de planificación del discurso sobre la marcha	(34)
subacto adyacente modal-textual-interaccional	posición intermedia de subacto sustantivo discontinuo	con figura de escalera	herramienta de planificación del discurso sobre la marcha interpretable como lugar de transición pertinente	(35) (36) (38) (39) (40)
	posición final de acto	en acto trunco y con figura de escalera		(37)

Figura 5b: Posiciones, funciones y ejemplos del *no sé* subacto adyacente modal en el *Corpus de conversacionales coloquiales* de Val.Es.Co.

4.3.3 *No sé* como subacto adyacente textual con alcance sobre el subacto, el acto y la intervención

El último de los tipos de *no sé* contemplado en la bibliografía es el que en este trabajo describimos como subacto adyacente textual. De esta variante de *no sé*, el corpus muestra, en primer lugar, casos en que la interpretación modal resultaría absolutamente forzada, y que hemos considerado, en consecuencia, como subactos adyacentes netamente

textuales. Por lo general, este tipo de subactos –que se corresponden con los casos que Fuentes (2009) analiza como conectores ordenadores discursivos continuativos, y de los que Santos Río (2003) no se hace eco– funciona en el ámbito de otros subactos sustantivos, fundamentalmente directores (es decir, en la posición que en la fig. 3c denominábamos posición intermedia de subacto director discontinuo; cf. ej. 41, 42), o también, con mucha frecuencia, como piezas de engarce entre dos subactos sustantivos coordinados, como vemos en (43), que en ocasiones pueden conformar, al mismo tiempo, dos actos coordinados, tal como ocurre en (44) y (45), en el último de los cuales *no sé* ejerce, una vez más, de antesala al cambio de tópico³¹ y de herramienta, por tanto, de señalización de la progresión temática; y esta es, una vez más, una posición que la bibliografía no había ni descrito ni ilustrado³²:

- (41) B: #{pues}SAT/I {yo/ es que/... {no sé}SAT/ ...yo es que/ yo sí que estoy segura}SSD#
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación ML.84.A.1, p. 75, línea 130; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)
- (42) E: [mm]/ es lógica/ y luego aparte bueno hay algunas que sí... de saberlas↓ las velocidades/ las distancias\$
G: § sí↓ es eso para sabértelo/ [pero la]
E: [para cuando] hay preguntas→
G: #{o s(e)a}SAT {no sé}SAT oo las dimensiones dee– de#§
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, p. 116, líneas 1427-1432; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)
- (43) E: #yo es que personalmente no conozco a ninguno#/ ##yo conozco a (()) de vista... un día que fui/##
#{pero hace poco tuve una cena↑/hizo una– una cena de– de universidad...// {y bueno pues/ no sé}SAT
(())// ...y la gente una pinta toda/ conn ell traje chaqueta/ y yo iba con los vaqueros/ hecha polvo}/#
#todo el mundo allí puesto ¿no?# #¡madre mía! ¡qué asco!/# ##las niñas iban super³³ (())/## #tiene que
ser él (())# #¿quién?// #venga anda/ ¿dónde estabas?#§
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, p. 84, líneas 93-99; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)
- (44) B: #además parece que te enfades conmigo todo el rato# #{y/... {°(no sé)°}SAT ... yo pienso que tampoco
me he portado tan mal}SSD#
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación ML.84.A.1, p. 77, líneas 179-180; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)
- (45) E: #[...] {es que él es así}SSD {¿no?}SAI {porque ((ha convivido)) desde siempre con los curas}SSS yy/ {a
mí no me va ese ritmo↓}SSD# #él está hecho↑/ a estar con los monjes (()) ///# #{no sé}/SAT {yo qué
sé}/SAT {yo respeto a todo el mundo}SSD {¿qué quieres que te diga!}?SSS# #es que/ para mí ser un
persona liberal→///#
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.1, p. 93, líneas 453-457; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

Aunque lo más frecuente –y lo único descrito, hasta la fecha, en la bibliografía– son los casos en que este tipo de subactos adyacentes textuales tiene ámbito sobre los subactos sustantivos en compañía de los cuales conforman acto, hay también, en tercer lugar, usos de *no sé* como subacto adyacente textual en que la construcción ocupa la posición inicial absoluta de intervención y opera más allá de su supeditación a un subacto sustantivo, más bien en el ámbito de la intervención. En estos casos, no podemos considerar que *no sé* funcione únicamente en la dimensión metadiscursiva –en la que desempeña un papel fundamental en la planificación del discurso sobre la marcha, concomitante, en algunos

³¹ Recuérdese, a este respecto, el ej. (28) *supra*.

³² De ahí que se resalte con sombreado gris en la fig. 5c *infra*.

³³ Aquí suena el teléfono, de ahí que E inicie, tras el acto «tiene que ser él», y sin ceder el turno, una intervención que pertenece a un diálogo distinto al que está teniendo lugar presencialmente en el salón de su casa.

casos, como ya se ha indicado, a su participación en la ordenación del discurso, mediante el cambio de tópico (cf. a continuación los ej. 46, 47)–, sino que hay que reconocer también su contribución a la función interaccional, como elemento para la toma de turno y el inicio de una intervención (cf. ej. 48):

- (46) E: [(¿cuántos capítulos tiene?)]
 G: que si la has leído o no la has leído²⁴
 E: #*{no sé}*SAT/I... {bueno}SAT {yo la Biblia↑ estoy hasta el gorro ya}SSD {¿eh?}SAI#...#yo he estao OCHO años con la Biblia encima#
 (Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, p. 90, líneas 327-330; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)
- (47) L: § cuando vivía↑/ cuando estábamos en el pueblo que tu tía estaba– bueno↓que se iba a sacar el carné dee§
 G: § sí↓ sí↓ [del tractor]
 L: [del tractor] ese... cuando estaba leyendo las preguntas yo sabía la contestación/ porque a su tía [yoo=]
 E: [te imaginarías]
 L: = no↓ yo estaba [fregando↑=]
 E: [sí]
 L: = y su tía estaba allí con el carné/ y como no sabe leer mucho pues lo leía en voz alta↓ y despacio/ yo me enteraba de todo/decía a ver a no sé cuántos↓ be↓ no sé cuántos↓ ce↓ no sé cuántos↓ yo decía la be/ decía ella/ la be/ y miraba... ¡ah! pues no↓ es la a y así lo que fuera ¿no?§
 E: § sí§
 L: § ¡ah! pues sí↓ era la be/ °(*no sé*/ a mí no me parece tan difícil)°
 E: no es fácil§
 (Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, pp. 114-115, líneas 1363-1381; la negrita, obligada para no colisionar con la cursiva que indica discurso directo, es nuestra)
- (48) G: ##[no↓ pero ah {no sé}]SAT...
 E: y nacen↓ es que son cosas es que no– no sé↓ es/ como que me he quedao– oye/ pues no me gus– y me gusta mucho el chocolate↑... yy– y la leche por ejemplo/ y no me gusta ¿pues qué te voy a decir yo!? pues [no sé↓ los pasteles]
 G: ...[pero e– el racismo–]## tú a lo mejor lo quee quieres decir no es– no es que no– que seas racista↑/ sino que simplemente pues por el color pues– porque supongo yo que→/ lo que le hacen por ejemplo en Sudáfrica a los negros↑ ¿no estarás de acuerdo?
 (Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, p. 101, líneas 823-833; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

Similar es el caso del *no sé* subacto adyacente textual que adquiere alcance sobre toda la intervención por hallarse a final de turno, en un lugar de transición pertinente, del que la bibliografía precedente tampoco se había hecho eco:

- (49) E: #yo qué sé↓ yo no estaba diciendo eso↓# #yo pensaba en una noche de fiesta yy/ conoces a un tío y te mola↓ y túu/ no te apetece...# #{pues}SAT {no– no me nace– }SSD {pues}SAT {yo para que me apetezca ((enrollarme))↑ ha de ser un tío que conozca↓ que tal/ que→}SSS/ {no sé↓}SAT/I {oye}SAI#
 L: a lo mejor algún día↑ te da la locura y lo haces§
 (Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, p. 94, líneas 501-505; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)
- (50) G: [y yo no sé↓] la mayoría de lass preguntas↑ para mí↑ o s(e)a es– es lógica ¿no? o s(e)a {*{no sé}*}SAT/I
 E: [mm]/ es lógica/ y luego aparte bueno hay algunas que sí... de saberlas↓ las velocidades/ las distanciaas§
 (Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, p. 116, líneas 1424-1428; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

En este sentido, resulta muy interesante observar cómo, en el siguiente ejemplo, E produce un *no sé* de final de intervención, que se puede interpretar, por tanto, como lugar de transición pertinente, incluso una vez que en mitad de esta intervención ya había irrumpido otra distinta de G. Esto parece indicar que, pese al solapamiento evidente, y pese a que es G quien termina por hacerse con el turno, E no renuncia a completar estructuralmente su intervención:

- (51) E: = (()) y él- a lo mejor digo ¡joder!... #pero de verdad- pero yo de- de entrada lo rechazo\$
 G: § yo cuando- cuando ibaa\$
 E: § ##{yo qué sé↓}SAT {{me da mucho\$
 G: § cuando iba al
 instituto↑ yo [tenía unn- un amigo=]
 E: [{o sea}SAT/ {no sé}]SAT# }}SST #
 G: = que era- que me llevaba cantidad de bien con él ¿no? Íbamos siempre
 tres juntos ¿no? y uno de ellos eraa... uno de los otros dos era marica... maricón\$
 (Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, pp. 100-101, líneas 573-575; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

En cualquier caso, tanto el funcionamiento de *no sé* como subacto adyacente textual que actúa como lugar de transición pertinente a final de intervención, como su utilización como «bisagra» para el cambio de tópico, pueden considerarse como valores secundarios de esta construcción, probablemente derivados de su frecuente aparición en figuras de enumeración que denotan problemas de planificación sobre la marcha. Tales problemas resultan evidentes en contextos como los de (52), (53) y (54), en que el hablante recurre a *no sé* mientras encuentra el sintagma nominal que debía actuar como complemento directo del verbo *comprar* (en 52), *necesitamos* (en 53) y *tener* en (54):

- (52) B: = ¿te vienes a tomarte un cafecico? y yo más tonta que pifio a- ¡uy! no no/ por((que)) como tengo que ir por la tarde a trabajar→/ yo llegaban las nueve y cuarto y ssee→ como una locomotora toda la mañana ss→/ a- a planchar mm// pues ahora me voy/ porque ¿sabes qué? Él/ de boquilla... empezaba/ ¡UY! es que ¿por qué no has salido? ¡uy! pues noo y yo/ como él no estaba↑ me daba- parecía↑ que... que hacía yo un PECAO/ si me iba POR AHI o-/ o si me iba a comprar/ *no sé*↓ u- una cosa↑ más rara↑
 (Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación EL.116.A.1, p. 312, líneas 166-173; la negrita, obligada para no colisionar con la cursiva que indica discurso directo, es nuestra).
- (53) B: § las malas intenCIONES↑ y todas esas cosas↓ necesitamos/ uun→ *no sé*\$
 C: § un consejero\$
 B: § alguna cosa↓ unn-/// *no sé*// pues un juego/
 o un consejero↑/ o- o algo↑ que nos ayude a conseguir/ lo que queremos↓ lo que antes hacíamos rezándole a un santo para conseguir→/ una cosa determinada/ hacemos un curso de relajaCIÓN y ESO PARA/ conseguir una cosa que que a mí me decían cuando iba al colegio que decía Santa Teresa que decía dadme un cuarto de hora de- de oración/ y de meditación/ y yo os daré el cielo/ que no era na[da más que eso]
 (Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación MT.97.A1, p. 355, líneas 178-189; la negrita, obligada para no colisionar con la cursiva que indica discurso directo, es nuestra).
- (54) P: y no le dan la fiesta... y ((tener)) las tardes libres/ y tener↑ *no sé*\$
 C: § el sábado y domingo libre... [por la tarde el sábado=]
 P: [el sá- el sábado]
 C: = el sábado por la tarde libre y el domingo\$
 (Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación G.68.B.1 + G.69.A.1., p. 215, líneas 985-989; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra).

Los ejemplos (53) y (54) parecen contextos puente idóneos para que *no sé* se mueva de la esfera metadiscursiva de la planificación sobre la marcha a la dimensión interaccional de la alternancia de turnos, en un proceso en que el paso de lo metadiscursivo a lo dialógico vendría impulsado por la posibilidad de que las figuras de enumeración que se produzcan

estén co-construidas por dos interlocutores que cooperen en la producción de un mismo enunciado, como ocurre cuando un hablante trata de ayudar a otro a terminar una formulación que no acaba de emitirse con fluidez. Con todo, al margen de la alternancia de turnos, también en el nivel monológico, a partir de este tipo de usos es factible presuponer que, en caso de que a un hablante no le sea posible completar el enunciado con información léxica precisa, y de que un segundo hablante no le proporcione ayuda en este sentido, *no sé* pueda funcionar, simplemente, como cierre de acto:

- (55) G: #y han estao así diez años↑/ yo que sé... el tío/ aguantando...# #y parece ser que yaa- ya se han puesto de acuerdo↓ y ahora el constructor↑/ no tendrá dinero↓ ouu// o *no sé*...# #y ahí está el solar#§
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación J.82.A.1., p. 171, líneas 157-159; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)³⁴

Lo interesante de estos ejemplos de *no sé* como subacto adyacente textual no necesariamente continuativo, sino más bien balizador, ya sea del fin de un acto (como en 55)³⁵, ya sea de una intervención (como ocurre cuando se convierte en lugar de transición pertinente), y que no hemos encontrado descritos de esta forma en la bibliografía, es que su identificación y su caracterización formal adquieren una extraordinaria precisión cuando se acude, para su delimitación, a las unidades de segmentación de la conversación coloquial que fundamentan este trabajo. Y otro tanto cabe decir de los últimos usos de *no sé* como subacto adyacente textual que tampoco hemos visto descritos en la bibliografía, pero que afloran en el corpus de conversaciones coloquiales manejado: su empleo, en primer lugar, como conector entre un subacto sustantivo topicalizado y el subacto sustantivo director del acto locutivo (56) y su utilización, en segundo lugar, como antesala del foco del enunciado, que se observa en el segundo caso de *no sé* del ejemplo (57) y en el único que contiene (58), donde, de nuevo en una muestra de co-construcción del discurso por parte de dos hablantes, E propone su propio foco, distinto al de G, que era quien habían iniciado la construcción del enunciado en primera instancia:

- (56) L: #[{mira↓}SAI {la} tía esta↑}SST... {mm}SAT/ {a ver/}SAT {ella↑}SAT... {*no sé*}SAT {yo- yo creía que era una persona muy seria}SSD {¿no?}SAT/!# y luego en el tren me di cuenta que no era tan seria [...]
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, p. 95, líneas 791-801; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)
- (57) E: = y nacen↓ es que son cosas es que no- {*no sé*↓}SAT es/ como que me he quedao- oye/ pues no me gusta- #y me gusta mucho el chocolate↑... yy- y la leche por ejemplo/ y no me gusta... {¿!pues qué te voy a decir yol?}SSS {pues}SAT [{*no sé*↓}SAT ...los pasteles]}#
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, p. 101, líneas 825-828; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)
- (58) G: § {pero se puede dar→.../ {pues}SAT {*no sé*}SAT↓ {pues}SAT§
E: § el caso§
G: § ...una vez/ dos veces todo lo más}SSD {¿no?}SAT/!# pero como tú dices/ o s(e)a reincidente ya ¿noo? casi todos los [días pues... eso al final ya cansa ¿no?]
(Corpus Val.Es.Co., 2002; conversación L.15.A.2, p. 101, líneas 825-828; la cursiva, que en este caso no indica discurso directo, es nuestra)

La última figura de este artículo muestra de forma sinóptica los hallazgos del corpus para la unidad subacto adyacente textual. En ella, las principales novedades que podemos aportar con respecto a la bibliografía precedente tienen que ver con la alta frecuencia de apariciones de *no sé* subacto adyacente textual que cumplen, al mismo tiempo, una

³⁴ Cf. también supra los ej. 36, 37 y 39.

³⁵ Y en los ejemplos a los que remite la nota 34 supra.

función interaccional, tanto en inicio como en final absoluto de intervención, así como el descubrimiento de la querencia de esta construcción por una posición que hemos denominado «bisagra», en la que *no sé* (i) coordina subactos sustantivos directores o actos entre sí, (ii) conecta subactos sustantivos topicalizados con otros subactos sustantivos, o (iii) o marca, anteponiéndose a él, el foco de la predicación:

Unidad	Posición y ámbito	Forma	Función	ejemplos
subacto adyacente textual	posición inicial no absoluta de intervención, previa al subacto sustantivo director núcleo de la intervención		conector ordenador discursivo continuativo	No hay ejemplos de esta posición con función exclusivamente textual
	posición final de acto suspenso, posición intermedia de intervención/ turno			(55)
	posición intermedia de subacto sustantivo director discontinuo			(41) (42)
		figura de enumeración		(52) (53) (54)
	posición final de subacto adyacente textual, posición intermedia de subacto sustantivo director discontinuo			No hay ejemplos en el corpus
	posición intermedia de subacto sustantivo subordinado			No hay ejemplos en el corpus
	posición intermedia (bisagra) entre dos subactos sustantivos > actos coordinados			(43) (44) (45)
	posición intermedia (bisagra) entre subacto sustantivo topicalizado y subacto sustantivo director			(56)
	posición anterior al foco informativo		marca de foco	(57) (58)
subacto adyacente textual- interaccional	posición inicial de intervención	herramienta de planificación del discurso sobre la marcha, ordenador del discurso, instrumento para la toma de turno		(46) (47) (48)
	posición final de intervención	herramienta de planificación del discurso sobre la marcha, lugar de transición pertinente para la alternancia de turno		(49) (50) (51)

Figura 5c: Posiciones, funciones y ejemplos del *no sé* subacto adyacente textual en el *Corpus de conversaciones coloquiales* de Val.Es.Co.

5 CONCLUSIONES

La expresión del ‘no saber’ en primera persona del singular del presente de indicativo posee, en español, diversas posibilidades de manifestación formal, algunas de las cuales entrañan valores alejados a los propios de su funcionamiento dentro de la estructura predicativa de la oración y próximos al desempeño de funciones relacionadas con el ámbito de la marcación discursiva. En el caso de *no sé*, muchos de esos valores pragmático-discursivos habían sido ya descritos en la bibliografía precedente, de la que cabe destacar, fundamentalmente, las aproximaciones de Santos Río (2003) y Fuentes (2009).

Santos Río (2003) se centra en los usos atenuadores de ocurrencias de *no sé* que considera «expresiones fáticas atenuadoras», tanto si están integradas en la estructura predicativa de la oración («No sé cómo decir») como si no («Son, no sé, como más largas») y en la función de *no sé* como «locución oracional reactiva» con valor léxico pleno («Se emplea como respuesta para indicar que se desconoce aquello que se pregunta a uno (o que uno mismo se pregunta)» o pragmaticalizado («Se emplea [...], asimismo, para replicar poniendo en duda la verdad del aserto del interlocutor»).

Fuentes (2009), por su parte, supera la propuesta de Santos Río (2003) y distingue entre (i) un *no sé* operador modal, que, en su opinión, puede, como respuesta a una pregunta, mantener su valor léxico originario, o, en otros contextos, y a partir de dicho valor léxico originario, bien conformar una unidad con otro enunciado, al que se añade como comentario final, bien constituir por sí mismo un enunciado independiente, actuando, en ambos casos, «como apoyo modal de un elemento de duda o posibilidad» y (ii) un *no sé* «conector ordenador discursivo continuativo», que bien «rellena una pausa mientras el hablante piensa», bien «mantiene el discurso hilado», actuando «como retardatario, cuando el hablante expresa una opinión, busca el término adecuado o inicia una narración. En este caso sirve para organizar el discurso o romper la violencia del inicio del mismo».

Tomando como punto de partida estas dos aproximaciones, y sirviéndonos, para la descripción formal y funcional de estos y otros tipos de *no sé* atestiguados en el *Corpus de conversaciones coloquiales* del grupo Val.Es.Co., que hemos utilizado como fuente de datos para el análisis, del sistema de unidades para la segmentación del discurso conversacional propuesto por el grupo Val.Es.Co. (2014), de las figuras de sintaxis establecidas por Blanche-Benveniste (1985) y de las tres macrofunciones discursivas estipuladas en López Serena y Borreguero Zuloaga (2010), creemos haber mostrado de forma convincente que los usos de la construcción *no sé* se identifican y se describen de manera mucho más sistemática si se parte de la consideración de los tres tipos de unidad que es capaz de saturar: la de subacto sustantivo director que puede constituir tanto acto como intervención por sí mismo, la de subacto adyacente modal perteneciente a la unidad acto y la de subacto adyacente textual integrado en un subacto sustantivo director o incrustado entre dos subactos sustantivos directores coordinados, con posibilidad de que ambos saturen la unidad acto.

La aproximación a *no sé* en términos de unidades discursivas y la segmentación de todos los ejemplos de esta construcción localizados en el corpus, en que el verbo no ejerciera de núcleo de una estructura predicativa, en términos de intervenciones, actos y distintos tipos de subactos nos ha permitido identificar contextos puente entre el subacto sustantivo y el subacto adyacente modal, así como entre el subacto adyacente modal y el textual, por una parte, y ambos tipos de subactos adyacentes y los subactos adyacentes interaccionales, por otra. En muchos de estos casos de polifuncionalidad manifiesta, el hecho de que *no*

sé concurría en estructuras que presentaban forma de figura de escalera, de figura de simetría o de figura de enumeración, indicios claros, todas ellas, de un proceso de planificación del discurso sobre la marcha, ha sido determinante para su adscripción a la macrofunción metadiscursiva. En este sentido, creemos que es importante insistir en que, con independencia de nuestra contribución a un mejor conocimiento de los valores pragmático-discursivos de *no sé* en el español coloquial contemporáneo, el verdadero propósito de estas páginas es de carácter teórico, en la medida en que su objetivo es abogar, en la descripción de las construcciones discursivas, que, como la estudiada aquí, van «más allá de los marcadores del discurso» (cf. López Serena, 2011a), por la consideración del tipo de unidad discursiva en la que aparecen, de su ámbito de acción dentro de la unidad de la que son constituyentes inmediatos y de los tipos de figuras de sintaxis con que concurren.

6 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBELDA, Marta *et alii* (2014): «Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español (ES.POR.ATENUACIÓN)», *Oralia*, 17, 7-62.
- BAZZANELLA, Carla (1994): *Le facce del parlare. Un approccio pragmatico all'italiano parlato*, Florencia, La Nuova Italia.
- BAZZANELLA, Carla (1995): «I segnali discorsivi», en Renzi, Lorenzo *et alii*, eds., *Grande grammatica italiana di consultazione*, vol. 3, Bolonia, Il Mulino, 225-257.
- BAZZANELLA, Carla (2005): «Segnali discorsivi e sviluppi conversazionali», en Leoni, Federico Albano y Rosa Giordano, eds., *Italiano parlato. Analisi di un dialogo*, Nápoles, Liguori, 137-158.
- BAZZANELLA, Carla (2006): «Discourse Markers in Italian: towards a 'compositional' meaning», en Fischer, Kerstin, ed., 504-524.
- BLANCHE-BENVENISTE, Claire (1985): «Las regularidades configurativas en el discurso del francés hablado. Consideraciones lingüísticas y sociolingüísticas», en Rodríguez, Fernando, ed., *Sociolingüística andaluza*, vol. 3. *El discurso sociolingüístico*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 19-30.
- BORRIGUERO ZULOAGA, Margarita y Araceli LÓPEZ SERENA (2011): «Marcadores discursivos, valores semánticos y articulación informativa del texto: el peligro del enfoque lexicocentrista», en Aschenberg, Heidi y Óscar Loureda, eds., *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*, Madrid/Fráncfort, Iberoamericana/Vervuert, 169-210.
- BRIZ, Antonio (1997): «Coherencia y cohesión en la conversación coloquial», en Iglesias, Manuel, ed., *Gramma-Temas*, vol. 2, León, Universidad de León, 9-43.
- BRIZ, Antonio (1998 [2010]): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatolingüística*, Barcelona, Ariel.
- BRIZ, Antonio (2018): «Los mal llamados "cortes sintácticos" de la conversación coloquial», Manuscrito inédito.
- BRIZ, Antonio y GRUPO VAL.ES.CO. (2002): *Corpus de conversaciones coloquiales*, Madrid, Arco Libros.
- BRIZ, Antonio y GRUPO VAL.ES.CO. (2003): «Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial», *Oralia*, 6, 7-61.
- BRIZ, Antonio y Salvador PONS BORDERÍA (2010): «Unidades, marcadores discursivos y posición», en Loureda, Óscar y Esperanza Acín, coords., *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco Libros, 327-358.
- BRIZ, Antonio, Salvador PONS BORDERÍA y José PORTOLÉS, dirs. (s.a.), *Diccionario de partículas discursivas en español* [en línea]: <<http://www.dpde.es>>. [Consulta: 09/01/2018].
- COSERIU, Eugenio (1978): *Gramática, semántica, universales. Estudios de lingüística funcional*, Madrid, Gredos.
- CUARTERO, Juan Manuel (2002): *Conectores y conexión aditiva. Los signos incluso, también y además en español actual*, Madrid, Gredos.
- FISCHER, Kerstin, ed. (2006): *Approaches to Discourse Particles*, Ámsterdam, Elsevier.
- FUENTES, Catalina (1995): «Modalidad y conexión en el español coloquial», *Español Actual*, 63, 5-24.
- FUENTES, Catalina (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid, Arco Libros.
- GONZÁLEZ SALINAS, Armando (2014): «Fase exploratoria del empleo de *No sé* como marcador discursivo de atenuación en el Grupo 1 del corpus Monterrey PRESEEA», en Flores Treviño, M^a Eugenia y José M^a Infante, eds., *La descortesía en el discurso. Perspectivas interdisciplinarias*, Monterrey/Estocolmo, EDICE, 325-359 [en línea]: <http://edice.org/descargas/Flores_Trevio_e_Infante_Bonfiglio_2014.pdf>. [Consulta: 19/03/2018].
- GONZÁLEZ SALINAS, Armando (2017): «Funciones atenuadoras del conjunto léxico-discursivo *no*

- sé en un corpus oral del noreste de México, *Es.Var.Atenuación*, *Normas*, 7(1), 75-96.
- GRUPO VAL.ES.CO. (2014): «Las unidades del discurso oral. La propuesta Val.ES.CO. de segmentación de la conversación», *Estudios de Lingüística del Español*, 35, 13-73 [en línea]: <<http://infoling.org/elines/35/elines35.1-2.pdf>>. [Consulta: 09/01/2018].
- HIDALGO, Antonio y Xosé PADILLA (2006): «Bases para el análisis de las unidades menores del discurso oral: los subactos», *Oralia*, 9, 109-144.
- HOLMLANDER, Disa (2011): *Estrategias de atenuación en español L1 y L2. Estudio contrastivo en hablantes españoles y suecos*, Lund, Lunds Universitet Språk-och litteraturcentrum Svenska.
- KOCH, Peter y Wulf OESTERREICHER (1985): «Sprache der Nähe – Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte», *Romanistisches Jahrbuch*, 36, 15-43.
- KOCH, Peter y Wulf OESTERREICHER (2007 [1990]): *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*. Trad. al español de Araceli López Serena, Madrid, Gredos.
- LÓPEZ SERENA, Araceli (2007): *Oralidad y escrituralidad en la recreación literaria del español coloquial*, Madrid, Gredos.
- LÓPEZ SERENA, Araceli (2008): «La escritura(liza)ción de la sintaxis oral en la edición de entrevistas periodísticas», en Stark, Elisabeth *et alii*, eds., *Romanische Syntax im Wandel*, Tübingen, Gunter Narr, 531-547.
- LÓPEZ SERENA, Araceli (2010): «L'immediatezza comunicativa nelle lingue romanze. Figure di sintassi nel C-ORAL-ROM», en Massimo Pettorino, Antonella Giannini y Francesca M. Dovetto (eds.), *La comunicazione parlata 3 (Atti del terzo congresso internazionale del Gruppo di Studio sulla Comunicazione Parlata. Napoli 23-25 febbraio 2009)*, vol. 2, Nápoles, Università degli Studi di Napoli L'Orientale, 259-280 [en línea]: <opar.unior.it/336/2/La_comunicazione_parlata_a_3_-_vol._II.pdf>.
- LÓPEZ SERENA, Araceli (2011a): «Más allá de los marcadores del discurso», en Bustos, José Jesús de *et alii*, coords., *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español. Homenaje a Antonio Narbona*, vol. 1, Sevilla, Universidad de Sevilla, 275-294.
- LÓPEZ SERENA, Araceli (2011b): «Recreating Spoken Syntax in Fictive Orality: an Analytical Framework», en Brumme, Jenny y Anna Espunya, eds., *The translation of fictive dialogue*, Ámsterdam, Rodopi, 167-183.
- LÓPEZ SERENA, Araceli (2012): «En los márgenes de la estructura informativa: La posición inicial de enunciado como “base”», *Lingüística Española Actual*, 34(2), 303-337.
- LÓPEZ SERENA, Araceli (2017): «Hacer (cosas con) palabras: la discursividad como universal genérico-esencial del lenguaje», *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 69, 175-216 [en línea]: <<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/circulo/no69/lopez.pdf>>
- LÓPEZ SERENA, Araceli y Margarita BORREGUERO ZULOAGA (2010): «Los marcadores discursivos y la variación lengua hablada vs. lengua escrita», en Loureda, Óscar y Esperanza Acín, eds., *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco Libros, 415-495.
- LÓPEZ SERENA, Araceli y Elena MÉNDEZ GARCÍA DE PAREDES (2009): «La interrupción como mecanismo regulativo de las interacciones verbales. Los debates electorales Zapatero-Rajoy 2008», *Español Actual*, 90, 159-220.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia y José PORTOLÉS (1999): «Los marcadores del discurso», en Bosque, Ignacio y Violeta Demonte, dirs., *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, Madrid, Espasa Calpe, 4051-4213.
- MOLINER, María (2002): *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.
- NARBONA, Antonio (1995): «Español coloquial y variación lingüística», en Cortés, Luis, ed., *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*, Almería, 23-25 de noviembre de 1994, Almería, Universidad de Almería, 31-42.
- PÉREZ, Montserrat (2014): «Hacia una caracterización pragmaprosódica de las “construcciones incompletas”: actos suspendidos, actos truncados y reinicios», *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics*, 19, 223-243.
- PILLEUX, Mauricio (2003): «Consideraciones acerca del marcador discursivo *no sé po(h)*», *Onomázein*, 8, 43-60.
- POBLETE, María Teresa (1998): «Los marcadores discursivo-conversacionales de más alta frecuencia en el español de Valdivia (Chile)», *Estudios Filológicos*, 33, 94-103.
- PONS BORDERÍA, Salvador (2006): «A functional approach to discourse markers», en Fischer, Kerstin, ed., *Approaches to discourse particles*, Amsterdam: Elsevier Science Publishers, 77-99.
- PONS BORDERÍA, Salvador (2016): «Cómo dividir una conversación en actos y subactos», en Bañón, Antonio Miguel *et alii*, coords., *Oralidad y análisis del discurso: homenaje a Luis Cortés Rodríguez*, Almería, Universidad de Almería, 545-566.
- SÁNCHEZ, Santiago U. (2010): «Notas sobre la génesis de la indeterminación gramatical y discursiva de “no sé qué”», *Verba Hispanica*, 18, 147-159.

SANTOS RÍO, Luis (2003): *Diccionario de partículas*,
Salamanca, Luso-Española de Ediciones.

